

Ilustración quincenal.

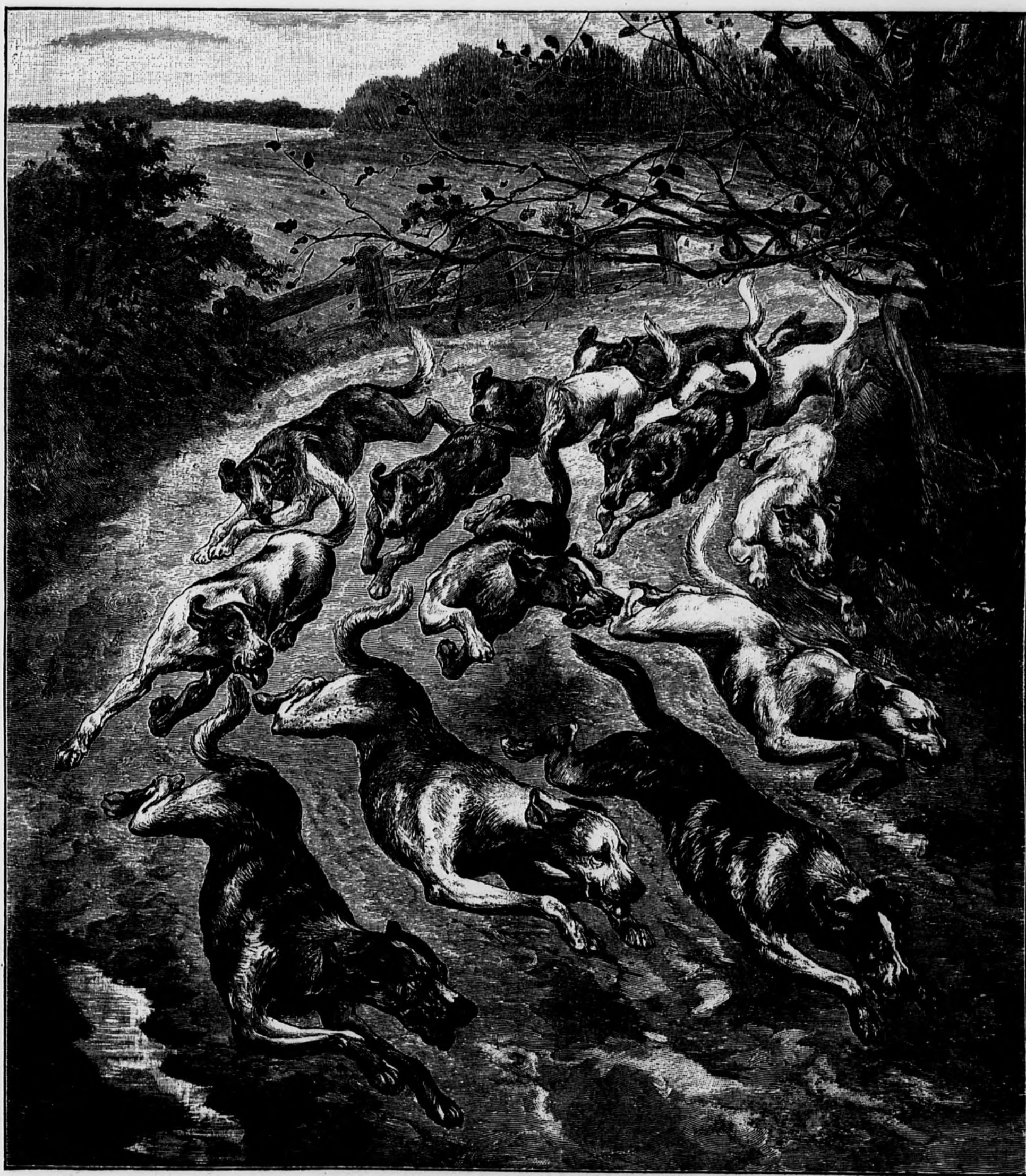


Crónica DEL Sport

DIRECTOR
Adelardo Ortiz de Pinedo
Oficinas: Olmo, 4.

	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		
	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
Madrid.	6	11	20
Provincias.	8	15	25
Ultramar y Extranjero.	18	35	35

AÑO II
Madrid, Marzo de 1894
NÚMERO 5.º



CANTO DE CAZA.—DE FOTOGRAFÍA INSTANTÁNEA



SUMARIO

Texto: ACTUALIDADES, por Rafael Camarón.—TÍPOS DE MADRID: *El Sereno*, por José Jackson Veyan.—REGATAS.—PISCICULTURA.—JARDINERÍA.—MÚSICOS DE HOY: *Montilla*, por Antonio Guerra y Alarcón.—CANTO DE CAZA, por Salvador Rueda.—LAS CARRERAS DE CABALLOS EN LA SEGUNDA TEMPORADA DEL 93 (conclusión), por Necromancer.—EQUITACIÓN.—CARTA DE LONDRES, por Puck.—ESGRIMA.—CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO MACHO, II, por Juan María de Conde.—AGRICULTURA.—CARRERAS DE CABALLOS.—BELLAS ARTES.—NOTAS TEATRALES, por Ragner.—CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA: *Programa de las que se han de celebrar en los días 21 y 22 de abril próximo*.—CAZA.—TIRO DE PICHÓN.—VELOCIPEDIA.—NUESTROS GRABADOS.—BIBLIOGRAFÍA.—LA NOTA CÓMICA, por Luis Gabaldón.—ANUNCIOS.

Ilustraciones: CANTO DE CAZA, de fotografía instantánea.—JOSÉ MARÍA MONTILLA, dibujo de Salcedo.—ADELARDO SANZ, de fotografía.—BELLAS ARTES: UN REVERENDO, cuadro de B. Woltze.—NORTEAMERICANA, cuadro de E. Semenowsky.—DE CAZA, historieta cómica en seis dibujos de Pedro de Rojas.—CABECERAS ARTÍSTICAS EN TODAS LAS PÁGINAS, VARIAS ALEGORÍAS INTERCALADAS EN EL TEXTO Y PROFUSIÓN DE ADORNOS MARGINALES, por los más distinguidos dibujantes.



LAUREANO CALDERÓN

HA muerto un sabio, un químico eminente, un experimentalista infatigable.

Sin ruidos, como muere el sol entre dulzuras de crepúsculo, olvidado de la turba multa que hormiguea por la ciudad que le debe la luz, el calor, la vida. ¿Quiénes le despiden? Algún *soñador* que se pasea por el campo, algún campesino reparón... Aquí se guardan los *gori-gori* para las glorias de relumbrón. Aquí sí que es oro todo lo que reluce. ¡Heroico valor—he oído decir—el de hombres como Laureano Calderón, consumidos por la labor sorda de toda una vida, encastillados en sus laboratorios, sin los arrullos ni siquiera del aplauso efímero! ¡Aplausos, aplausos! ¡Qué falta le hacen á los hombres superiores! Sin ellos, solos, marcharon muy lejos, bajo la indiferencia y la injusticia de los más. Pero la obra queda, y eso es lo importante. Luego la historia—esa embaucadora impenitente—arregla lo hecho con dedada de miel, que tapa las envidias y la ignorancia, alimañas que roen los zancajos del genio.

¡Quién sabe del diáfano infusorio con su trabajar lento de siglos! Y, sin embargo, ha levantado masas sobre las cuales pesan enormes olas que ruedan sobre ellas con rapidez de trenes desbocados, con pesadumbre de martillos gigantes. Las grandes islas coralígenas del Pacífico, que suman—según Dana—60.000 kilómetros cuadrados de superficie, las incontables islas del rey de las *Maldivas* (1), todas han crecido poco á poco por el trabajo de microscópico zoófito que se oculta en su obra.

¡Pobre Calderón! Ha muerto cuando quizá

(1) Mqs. de Nadaillac: *La vida en el globo*.



su cerebro, rebotando las ideas que el intenso análisis acumulara, iba á elaborar las mejores obras.

El Ateneo de Madrid le ha consagrado un recuerdo digno de Calderón y de la culta sociedad. En la velada celebrada en su honor se pusieron de manifiesto los importantes y curiosos trabajos del ilustre químico, y el señor Carracido, en frase elocuente, hizo una verdadera biografía, donde los rayos *humanamente* verdaderos se entrelazaron con el accesorio de que, para estos casos, puede hacer uso Carracido con su extensa cultura y sus felices disposiciones á lo literario.

El Ateneo de Madrid merece plácemes de todos los que se interesan por el desarrollo de nuestro progreso nacional.

La CRÓNICA DEL SPORT, que se ha honrado con artículos del malogrado Calderón, deja aquí, con sincera pena, un recuerdo para él.

MADRID-RUSIA

A RUSIA

15 céntimos.

Rezaba el cartelillo de los ómnibus que hacen el servicio especial de Madrid *viejo* al Madrid Moderno.

Conque... *tomé el tranvía*—como se dice, y *ale-ale*, camino de las Ventas.

Madrid Moderno será una *ciudad*—hay mucho por construir—liliputiense. Hay en él dos ó tres calles, bordeadas de hoteles diminutos; parecen *cosa* de juguete, muy pintarrajeados y vistosos, con jardincitos que ocupan lo que un pañuelo extendido, algunos hasta con cascada y *acuarium*, y hasta invernadero.

El atractivo es allí, Rusia, á donde *emigra*, diariamente, lo mejor de nuestro *Madrid antiguo*. ¡Claro! A Madrid Moderno, la gente nueva. Y allí van nuestras aristócratas y lo más florido del sexo fuerte á disfrutar de las delicias... con resbalones, de una diversión que se acrecienta de día en día, y que es una verdadera *idea feliz* del Sr. Navacerrada—propietario y empresario de *Rusia*,—que ha dado con una *cosa* más con que sorberles el juicio.

Aparte de otras se disfruta en Rusia de los patines: no sólo los patinadores *improvisados*—la mayor parte—sino la doble ó triple fila de *mirones* que siguen con verdadero deleite las peripecias de aquel revuelto ir y venir... á menudo al suelo.

Auguro buen éxito á la empresa de *Rusia*, que, por lo demás, no ha omitido gasto alguno para presentar con verdadero lujo, y con cuantos detalles pudieran discurrirse, un sitio donde al aire libre pueda entregarse nuestra juventud á diversiones que, como ésta, aunán lo *útil* con lo *agradable*.

La CRÓNICA DEL SPORT reproducirá, en

breve, vistas fotográficas de este elegante sitio de *sport*, que tan buena acogida ha tenido por nuestra juventud alegre.

DETALLES

Por tus labios de color de rosa pálido sale á borbotones la alegría que rebosa tu alma, cristalina como el agua de esos manantiales saltarines y rumorosos de las montañas.

Ahuyenta las tristezas, tantas veces inevitables de la vida. Tú debes reír, reír mucho. El contrato de tu amor le rubricaste con sonrisas.

Sé por qué estás alegre. Es una historia de amor escrita con palabras que volaron por el aire dormido de la noche....

¡Qué hermosa estabas! Te bañabas en la plateada claridad de la luna; nadaban en tus ojos gotas de luz, como las reflejadas estrellas en las oscurecidas aguas de los lagos, y por tus labios aleteaba la eterna sonrisa de tu amor.

* *

En esas horas en que, con persistente afán, llama el recuerdo al corazón, huye la sociedad y busca la compañía de tí misma.

El diálogo—elocuentemente silencioso—del pensamiento, y el recuerdo, se entabla mejor á solas que en medio de esta sociedad vocinglera que se ríe de todo con la risa estúpida del chico que transforma en élla todas sus impresiones.

Así aman las flores—en silencio—en medio de la calma augusta de los campos.

* *

No quise que entraras en aquel baile, donde culebreaban los vicios, y te dejé á la puerta toda una noche de Febrero.

Al salir te ví envuelta en la blanquecina claridad del amanecer. Tiritabas de frío y llorabas.

Al ver tus lágrimas juré ser tuyo siempre. Y he sabido que diste por bien pasadas las interminables horas de aquella noche destemplada de Febrero!

LIBROS DE LA QUINCENA

Examen de críticos, por Francisco A. de Icaza.—*Impresiones*, por Federico Balart.

Dos libros que recomiendo á los cultos lectores de la CRÓNICA DEL SPORT, porque va algo escrito para hablar de ellos con relativa extension, y por hoy, he *llenado mi papel*.

RAFAEL CAMARÓN.





TIPOS DE MADRID

EL SERENO

RECHUZA con farolillo:
mochuelo con gabán ruso;
búho con gorra de chapa
ó murciélago con chuzo,
más que ser humano, es
un pajarraco nocturno.

Antes era observatorio,
aunque bastante confuso,
que pregonaba si el cielo
estaba claro ó obscuro.

Reloj de repetición
que con grito campanudo
daba la hora por la calle
y hasta daba los minutos.

Pero el progreso, que en todo
se mete, lo dejó mudo,
y hoy es guardián del comercio,
que ni aun así está seguro,
pues hay cacos muy serenos
en lo de andar al rebusco,
y con gran serenidad
dan al sereno un disgusto.

No todos son de Galicia,
pero gallegos son muchos,
porque el oficio requiere
un carácter cachazudo,
y necesita de calma
mucho más que de discurso.

Él tiene del vecindario
formado el juicio más justo,
y sabe que *las dos*
suelen recibir algunos
parientes, de cuando en cuando,
y todos *primos segundos*.

Él sabe que *á la del seis*
suele acompañarla un viudo
los impares, y un casado
los pares. Tiene dos turnos.

Él sabe que don Pepito,
que es un viejo *verdi-rubio*,
en cuanto duerme á su esposa
se sale por esos mundos,
y vuelve al amanecer
casi siempre dando tumbos.

Sabe que *la del catorce*
tiene el marido en consumos,
y cuando él está de guardia
le abre á un señor don Canuto,
que dice que va al tercero
y se mete en el segundo.

Él sabe que ha de dejar
entornado el *treinta y uno*,
porque hay unas señoritas
que dan clase de dibujo,
y es claro que á todas horas
entran y salen alumnos.

Todo lo sabe el sereno;
y aunque viste paño burdo,
sabe distinguir de *clases*
y sabe ganarse un duro.

Desde las doce á las dos
no cesa nunca el tumulto,
y están las ochenta llaves
siempre en danza y siempre en uso.

A las tres, llama en la tienda
de vinos de otro *farruco*,

que aunque está cerrada tiene
los parroquianos ocultos.

Allí se toma *tres limpias*
y como el invierno es crudo,
se acurruca en un portal
y en menos de dos segundos,
aunque cantar le prohiben
roncando canta *li Nabuco*.

Como gusano de luz
mal escondido en el surco,
allí termina la noche;
y antes que el sol rubicundo
vierta sus primeros rayos,
se levanta taciturno;
apaga el farol; bosteza;
busca otra vez el refugio
de la taberna; se atiza
dos del *amílico* impuro,
se va derecho á su casa,
le da á su mujer el chuzo,
y cuando el mundo despierta
duerme para todo el mundo.

JOSÉ JACKSON VEYAN



En las grandes regatas internacionales celebradas en Marsella, ganó el primer premio de la regata de yates el *Britannia*, propiedad del príncipe de Gales, que derrotó á sus contrarios por media hora de tiempo. El premio consistía en 2.000 francos y una medalla de plata sobredorada.

A continuación damos los nombres de los señores que han sido designados para formar parte de la Junta Directiva, durante el presente año, del *Yacht Club* de la Habana:

Comodoro, D. Alberto Will. Vice-Comodoro, don Rafael Prendes. Tesorero, D. Juan Vanderwater. Secretario, D. Fernando Freire. Comité de la casa, don Antonio García Castro, D. Juan Mc. Lean, D. José Agustín Freire. Comité de regatas, D. José Baró, don Francisco Martínez, D. Julio Mayoz.

La sociedad, según leemos en un periódico habanero, lleva muy adelantados los trabajos de la construcción del nuevo edificio social, que será de gran capacidad y comodidades, artístico y elegante. Las obras las dirige el inteligente ingeniero Mr. John Mc. Lean, Administrador del ferrocarril de Marianao, gran *amateur* del spor náutico.

La Junta Directiva del *Real Club de Regatas* de Barcelona, acordó en su última reunión, la celebración de regatas particulares al remo, el día 8 de abril próximo en las aguas de aquel puerto.

En la Junta general ordinaria, celebrada por el *Real Club de Regatas* de la Capital de Cataluña, se procedió á la designación de los individuos de la Junta Directiva, que según los Estatutos debían cesar en el desempeño de sus cargos, y eran los Sres. D. José E. de Olano, D. Francisco M. Tintoré, Barón de Sadrústegui, D. Arnoldo Mercader y D. José Dueñas.

Se procedió á la votación de los entrantes, resultando elegidos por mayoría de votos los señores D. José E. de Olano (reelegido), D. Francisco M. Tintoré (reelegido), D. José M. de Dueñas (reelegido), D. Mariano Fuster y D. Eugenio Vital.

Posteriormente la Junta Directiva del referido *Club* quedó constituida para el presente año de 1894 en la forma siguiente:

Presidente, D. José E. de Olano. Vicepresidente primero, D. José M. a Vidad. Vicepresidente segundo, D. Francisco Rivier. Director del material, D. Eugenio Brazis. Director de ejercicios, D. Andrés Verdereau. Tesorero, D. Francisco M. Tintoré. Vocales, D. José María Dueñas, D. Vicente Salinas y D. Eugenio Vital. Secretarios, D. Mariano Fuster y D. Manuel García.

Se han entregado ya á la *Unión des Yachtsmen*, de Cannes, las dos copas ofrecidas por MM. Gordon Bennett y Ogden Gølet para premios de regata entre yachts de más de 20 toneladas la una, y entre yachts de menos de 20 toneladas la otra. Como recordarán nuestros lectores, estas copas pasarán á ser propiedad definitiva de los dueños de los yachts que ganen durante tres años consecutivos la regata cuyo trofeo constituyen.

M. Bennet ha decidido conceder una indemnización proporcional para gastos de viaje, al propietario del yacht vencedor de la primera copa. El máximo de aquella indemnización ha sido fijado este año en 6.500 francos.

Las copas han sido dibujadas por M. Tiffany, de New-York, y ejecutadas en su célebre platería. Son de plata maciza y de un valor superior al que había sido fijado, porque la primera representa la cantidad de 8.000 francos, y de 4.000 la segunda.

PELOTARISMO

Para el próximo mes de abril se cree terminarán las obras del magnífico frontón que están construyendo en París los Sres. Berriatua.



Mr. Trouvé ha presentado á la Academia de Ciencias de París un nuevo procedimiento de pesca, con el cual se evita que, como ocurre actualmente, el pescado muera inmediatamente de ser cogido.

Al efecto coloca en la base de la red un anillo de caoutchouc, que se infla mediante una bomba.

El anillo se eleva entonces como un globo, desenvuelve la red, y quedan los pescados sorprendidos en plena agua y en un espacio muy circunscrito.

El mismo Trouvé cree también que debe emplearse el cebo incandescente, pero acerca de este punto bueno será recordar que ya fué empleado por Milne Edwards en la expedición del *Talisman*, y que los resultados, á pesar de estar brillando el cebo noches enteras, no fueron ni mucho menos tan satisfactorios como se esperaba.

Parece que se piensa en reorganizar la sociedad pescadora de la *Charca de la Albufera*. No deben descuidarse los que tal pretendan, pues se acerca ya el tiempo mejor para pescar. Hay noticias, que en la magnífica *charca* hay gran abundancia de carpas, y de que han crecido mucho los machos de que se cebó el año pasado.



En todas las escuelas primarias y elementales de Francia la jardinería se enseña prácticamente.

Existen allí como 28.000 de estos establecimientos, cada uno de los cuales tiene un jardín, que está bajo el cuidado de un maestro competente, que inculca á los niños las primeras nociones de la horticultura. Aun en aquellas escuelas que no poseen jardín, las teorías del cultivo son enseñadas.

En Suiza sucede otro tanto.

En España no hemos llegado todavía á imitar el ejemplo de Francia y Suiza. Verdad es que no pagando en nuestro país á los maestros encargados de la primera enseñanza, mal podemos permitirnos el lujo de tener en cada escuela un maestro horticultor.

Los aficionados á la floricultura verán con gusto la descripción que vemos en un periódico, de la hermosa flor llamada Victoria.

Descubierta en América por Mr. Boupland en 1837, no fué cultivada en Francia hasta 1854 que floreció por primera vez en los parques del Prado de Marsella. Figuró en las grandes exposiciones florales de 1855 y 1857.

La flor Victoria, que por sus bellezas constituye una maravilla del género vegetal, presenta el aspecto y caracteres generales que distinguen á la familia de las ninfáceas. Es conocida, sobre todo, por la especie tipo llamada Victoria regia, en honor de la reina de la Gran Bretaña.

Vive y crece en el agua y adquiere proporciones tan colosales, que sus hojas llegan á medir seis metros y crecen 10 centímetros por día.

Las flores no son menos esbeltas y admirables. Alcanzan hasta un metro de circunferencia y cuentan un número considerable de pétalos, que desde fuera á dentro pasan sucesivamente del color blanco más puro al rosa y al carmin.

Por las curiosas observaciones hechas sobre la vida de esta flor, se sabe, entre otras particularidades, que se abre á las cinco de la tarde y continúa abierta hasta el día siguiente á las diez de la mañana. Ciérrase entonces para volver á abrirse á las dos de la tarde. A media noche es cuando la flor se presenta en toda su belleza.

En la época de su nacimiento la flor de la Victoria regia es blanca, los pétalos están ligeramente teñidos de rosa y al cerrarse se inclina muellemente sobre la superficie de las aguas.



MÚSICOS DE HOY

MONTILLA



Las obras musicales de un principiante son una cosa extraña. Antes de escucharlas se experimenta la emoción de lo desconocido. ¡Quién sabe! Tal vez haya en ellas la primera manifestación de un gran talento. Nos sucede lo mismo que cuando pasa una mujer cubierta por un velo; nos late el corazón, la seguimos. ¡Dios mío! ¿Si será nuestro ideal? Yo bien sé que las mujeres y la música producen hartas desilusiones; la mujer es fea, la obra musical no nos interesa. Pero no importa, se ha disfrutado el encanto de la esperanza.

Esto pensaba la noche del pasado invierno que en el Salón Romero, mi buen amigo el excelente músico y crítico Rafael Mitjana, con frases espontáneas y sinceras, me presentó al joven compositor Ramón María Montilla.

Cuando conocí sus obras musicales, la desesperanza no hizo mella en mi espíritu. En ellas se va de descubrimiento en descubrimiento; se admira un compositor ya formado, moderno, bien orientado, con gran conocimiento de la técnica y lleno de entusiasmo por los grandes ideales artísticos.

En esta época antiartística, un nuevo compositor es hallazgo feliz para quien se interesa por el arte de los sonidos; y en este período de bombo y reclamo, la virginidad de un nombre nunca oído es el mejor estimulante para un espíritu curioso y desengañado de reputaciones hinchadas á puro sople de amigos y compadres.

En estos tiempos en que el arte musical ha llegado, según unos, al apogeo de su perfección y de su florecimiento, y atraviesa, según otros, un período de decadencia, existen dos escuelas, ó por lo menos, dos tendencias que aspiran á conducir el arte de Mozart y Beethoven por derroteros bien diferentes. Unos, concediendo á la voz preferente lugar, buscan en la melodía el medio de expresión de todos esos sentimientos que la música despierta en el ánimo, sumiéndole en un mundo de alegrías inefables ó de tristezas infinitas, en tanto que otros, partidarios decididos de la armonía, ven tan sólo en la voz un instrumento, y en la ópera, en esta creación del arte moderno, una especie de sinfonía vocal é instrumental.

Armonizar estas dos tendencias fundiéndolas en una con carácter propio, inspirado en nuestra música nacional, es el ideal que se propone realizar el joven compositor Montilla. Para conseguirlo, fuerza es, que sin perder la individualidad de su genio, sin abdicar ninguna de sus facultades creadoras, estudie nuestras tradiciones musicales y se inspire en las manifestaciones de la música popular, en esos cantos, que tristes y melancólicos en Andalucía, alegres en Aragón, monotonos en Castilla, ofreciendo un carácter en Galicia y otro carácter distinto en Guipúzcoa y en Vizcaya, son fuentes de inspiración en donde la nueva generación musical encontrará los elementos melódicos que han de ser base y fundamento del arte nacional.

Pero no continuaré hablando de lo que es y de lo que será la música de Montilla, por cuanto es en mí idea fija y arraigada que la crítica, por bien hecha que resulte, no es capaz de producir en el ánimo de los lectores impresiones suficientes para apreciar en su justo valor cualquier trabajo musical. Para juzgarle concienzudamente, es preciso sentirle, es preciso escuchar los torrentes de armonía, la brillantez y riqueza de la instrumentación y los diferentes efectos que cada una de las notas pueden representar.

Hablaré, en cambio, del compositor; porque después de lo que llevo dicho, todos los lectores preguntarán:

—¿Quién es Montilla?

Su vida apenas si ofrece motivo para unos rasgos biográficos.

Montilla no tiene más que veintitrés años,



JOSÉ M. MONTILLA

aun cuando por su aspecto sólo representa diecisiete. Nadie que le hable podrá descubrir en él, á primera vista, su entusiasmo por el arte músico.

Nació en Alcaudete, provincia de Jaén, el 19 de Febrero de 1871, y tuvo la fortuna de poder aplicarse desde su más tierna infancia á los estudios musicales. Aunque demostró desde luego una extraordinaria pasión por este arte, sus padres le obligaron, primero á estudiar el bachillerato y después la carrera de leyes. Pero, después de algunos años de estudio en la facultad de derecho, Montilla abandonó los Códigos y las Pandectas, para entregarse con ahinco, con verdadera pasión, á su arte favorito. Estudió con D. Eduardo Ocon la armonía y compuso varias obras entre las que merecen citarse una *melodía* para violín y piano, una *mazurka* y una *barcarola*, que demuestran su don de creación y que posee además una ejecución flexible y sólida. Fué á París con objeto de completar y perfeccionar sus estudios. Ingresó en el Conservatorio donde perfeccionó los de armonía con el profesor Mr. Alberto Lavignac y los de piano con J. B. Colomer. Tales fueron los adelantos que realizó en este instrumento que tomó parte en un concierto en la sala Herzt obteniendo una señalada victoria.

Su bagaje musical le componen en la actualidad las siguientes obras: cuatro mazur-

kas, dos barcarolas, una *berçeuse*, una *melodía* para violín y piano y una *reverie* para los mismos instrumentos. Con destino á la Sociedad de conciertos ha escrito este invierno una *Suite* de orquesta, *La velada de San Juan*, compuesta de tres tiempos titulados *De parranda*, *Nocturno* y *Alborada*. Esta *suite* es una obra que pone de manifiesto la tendencia de Montilla á cultivar la nota nacional. Sería, vigorosamente instrumentada, oportuna en la manera de tratar los motivos populares. El primer tiempo *De parranda*, que está construido con cantos esencialmente granadinos, es una maravilla de ingenio en cuanto á la manera con que está tratado, en su desarrollo, en las combinaciones rítmicas de la orquesta, en la gradación de los efectos y en el interés que encierra.

Montilla, cuando, merced á trabajos más importantes que tiene en cartera, haya desarrollado algo más su expresión personal, será de seguro uno de los más vigorosos cultivadores de la música española.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

CANTO DE CAZA

Al jabali siguiendo la cacería, con hombres y caballos bate la tierra, y retumba á su estruendo la serranía como á un altisonante canto de guerra.

Hechas selva las crines, van los corceles tronchando las malezas y los jarales, y la fiera seguida por los lebreles rompe brezos, retamas y carrizales.

Imponentes las trompas van resonando á través de las hayas y los lentiscos, y á su alarido bronco van contestando con un grito salvaje cumbres y riscos.

Flotan en las cinturas las *cantimploras* dentro del torbellino de la carrera, y las rápidas balas van vibradoras cortando las carrascas de la ladera.

—¡Ahí va!—clama un estruendo que inmenso abarca las cuencas y ensenadas de todo el monte, y ¡ahí va! dicen los picos de la comarca, hasta la última cresta del horizonte.

Tendidos en el aire, rojas las bocas, dejando atrás, furiosos, valles y cerros, dando saltos violentos sobre las rocas va el tropel resonante de locos perros.

Por segura defensa, la fiera brava lleva las puntas hoscas de los colmillos que sangrientos se mojan de espuma y baba rebanando los aires como cuchillos.

Cuelgan de sus orejas perros valientes que el bruto va arrastrando furioso y ciego y enseñan, encajados, los recios dientes en las firmes encías color de fuego.

Arrastrando los lleva, pero terrible sacude los colmillos hacia ambos lados y rasgando sus cuerpos con fuerza horrible los arroja á los aires, ensangrentados.

Redobla la estruendosa trompetería y «¡ahí va!» y «¡ahí va!» repiten ebrias las voces, mientras que los caballos y la jauría persiguiendo á la fiera pasan veloces.

Ya la alcanzan de nuevo, ya nueva injuria le inferen los podencos carne apresando y el jabali los lleva como una furia del cuello y la cabeza tercos colgando.

Pero otra vez los dientes blande furiosos y los perros se arranca lleno de ira, y otra vez los lebreles muerden ansiosos y otra vez á los aires los alza y tira.

Y, entretanto, el estruendo que el cerro abarca «¡ahí va!» sigue clamando por todo el monte, y «¡ahí va!» dicen los picos de la comarca hasta la última cresta del horizonte.

SALVADOR RUEDA





LAS CARRERAS DE CABALLOS

EN LA SEGUNDA TEMPORADA DE 1893 (1)

PARA hacer menos confusa la apreciación de las veinticuatro carreras verificadas en la Castellana, empezaremos por dividirlas en tres grupos, á saber:

Carreras Lisas: Carreras de Obstáculos y Saltos: Carreras Militares, y dejaremos en uno aislado, del cual no nos ocuparemos ni mucho ni poco, la carrera de *Gentlemen Riders*, del segundo día, y la de *Jacas*, del último.

En las carreras de *Saltos* y en las *Militares*, el atractivo por ellas despertado, no siempre proviene de las excelencias de las mismas, que á veces, alicientes á reos ó agregados, vienen á sustituirlo por lo menos para cierta parte del público, que no será la más inteligente, pero sí es la más numerosa. En obstáculos, por ejemplo, la probabilidad de ocurrir accidentes al saltar las vallas y muros, hace que se crucen apuestas relativamente considerables, fundadas, no en las mejores condiciones de los competidores, sino hechas á ciegas ó dejadas al azar, y que se sigan las peripecias de estas luchas con marcada atención, aun cuando el saltarín menos rana vaya á una legua de su competidor ó aun cuando uno solo salga á hacer el trayecto, lo cual, siempre que en liso sucede, carece de todo interés y resulta aburrido por demás.

Así, pues, en la de *Haies*, del primer día, aunque las formas de *Lovelock* como saltador eran conocidas y apreciadas, y por el contrario, se susurraba que á *Carmencita* no se le podía meter en los trotes, no era difícil deducir que *Pitcar* no valdría más en vallas que en liso. Sin embargo, mientras *Lovelock* no rebasó el último salto, los anteojos estaban fijos en él, esperando los que no lo apoyaron en las apuestas, que un accidente le hiciera perder la gran ventaja que desde el comienzo de la carrera sacó, y á medida que iba terminando fué mejorando. Lo propio pasó en la del tercer día, también de *Haies*; á pesar que *Carmencita*, habiendo rehusado en la anterior saltar la segunda valla, debió infundir serios temores de que en ésta, en que á solas corría con *Lovelock*, no franquearía ni siquiera la primera; como en efecto así ocurrió, pues Dutton, aprovechándose de esa ventaja, logró separarse de ella desde la salida, y la yegua de Garvey, dejada sola y sin amparo, no bien arrancó, se despistó.

En los *Steeple*, *Rob Roy* y *Lovelock* ya encontraban á un rival tan temible como *Diva*, que en Primavera los había batido, dándoles 9 y 11 kilos, y la que no beneficiándolos, en la carrera Obelisco de esta temporada, más que en 8 y 7 kilos respectivamente, tenía un *chance* muy fundado de granjearse el triunfo que obtuvo. No obstante, éste fué sumamente disputado é interesantísimo para los aficionados de verdad, amantes de las buenas luchas más que de las emociones, los cuales quedaron muy satisfechos de presenciar una buena carrera de obstáculos, en la que tanto la vencedora como los vencidos, saltaron con mucha limpieza y corrieron admirablemente, habiendo marcado el cronómetro una duración de 4'05" por la distancia de 3.200 metros,

que para una prueba de esta clase, acusa un *train* bastante severo.

En el *Gran Steeple Chase* del cuarto día, por fin la fortuna mostró su cara más risueña á los jugadores á los *outsiders*, y eso que en un principio la asomó bien horrible por cierto; pues en el primer salto tropezó *Lovelock*, que en esta ocasión era el candidato menos adicto, y despidió á su jinete, renunciando éste á montarlo de nuevo; con lo cual se cayeron los palos del sombrero á los partidarios del caballo de Mejorada. Mas P. González (*jockey* de la favorita que había seguido saltando muy bien y tranquilamente por no tener quien la diera jaque), á quien le pasó lo que al herrero del cuento, que á fuerza de machacar se le olvidó el oficio; equivocóse de



ADELARDO SANZ

pista cuando sólo le quedaba que saltar cinco obstáculos para entrar en el jalón de distancia; y á pesar que sus jefes, y los que no lo eran, corrieron presurosos á advertirle de su error, aturullado y azorado, empezó á hacer una serie de disparates y á correr á tontas y á locas de aquí para allá, consiguiendo, por último, que *Diva* rehusara los saltos, y que Dutton, apercibido del vértigo que se había apoderado del jinete y yegua de Garvey, saliera otra vez al *turf* con *Lovelock*, y colocado en la valla donde fué tirado, siguiera una carrera, no concluida, después de un cuarto de hora de descanso. *Diva*, estimulada por su contrincante, continuó con éste saltando los últimos obstáculos; pero agotadas sus fuerzas, no pudo evitar el ser batida por medio cuerpo; lo que hizo renacer la calma entre los aficionados á jugar al acaso, y lo que más supone, vino á hacerles ganar el momio de 42 reales por *duro*, que ya debieron contar con los muertos.

En las Carreras Militares, aunque en realidad—salvo alguna que otra excepción—todavía no se ha llegado á contar con campeones cuyas cualidades y condiciones ó cuyas *performances*, puedan asombrar plenamente á los inteligentes; sin embargo, la curiosidad natural que se experimenta por conocer y

comparar los adelantos hechos, tanto en la preparación dada á estos *racers* alineados en batallones distintos, como en la manera de montar de sus *military jockeys*, hace, que estas luchas se sigan, también, con decidido empeño, por tener un atractivo peculiar; el cual, en carreras civiles, no se busca; porque no es ninguna gracia que jinetes de profesión sepan siquiera los rudimentos de su oficio único, ni tampoco lo es, que productos nacidos y criados en algún *havas* de pura sangre y después educados en grandes establecimientos, alcancen una *buen condición* administrádoles por expertos y de antiguo reputados *trainers*.

Vista y probada la conveniencia de mantener estos certámenes, la Sociedad tuvo el buen acierto de aumentarlos en el último *meeting* de otoño—con relación á los que por igual época se solían dar—ofreciendo á más un *event* nuevo y extraordinario, cual ha sido el *Steeple Chase Militar*, que con seguridad habrá sido bien acogido por todos los aficionados.

Es evidente, que desde hace algún tiempo, se viene dando á los caballos militares, destinados á cursar la carrera del *turf*, una preparación más adecuada y mejor dirigida; que hace, que los discípulos se presenten al examen más adiestrados y con mayores aptitudes de vigor y de aguante, y asimismo, es innegable, que sus jinetes han adelantado notablemente en la táctica de ataque y defensa que se debe desplegar en la pista, y, en su consecuencia, afortunadamente, las campañas de ahora son más reñidas y más uniformadas que lo eran, por ejemplo, hace media docena de años; cuando en ocasiones el segundo ganador pudo haber quedado distanciado, y á veces, el vencedor llegaba á la meta exhausto y sin aliento. Algunos de esos efectos consoladores se han podido apreciar en la pasada reunión, á pesar que se hubo de notar la ausencia de *Ferez*, y á ellos se debió que las carreras lisas, del primero y cuarto día, resultaran bastante lucidas; que, en la de vallas, *Ciclón* y *Quero* saltaran y corrieran muy bien; y, sobre todo, que en la de obstáculos, *Quero*, montado con mucha maestría y arrojo por D. Simón de la Torre, salvara todos los *hurdles*, ría y muro, con mucha limpieza y sin perder un palmo de terreno, haciendo, además, un paso que en poco varía del que suelen hacer los *Champions civiles*.

Tales progresos, no obstante, no se habían dejado sentir en las pruebas reservadas á los caballos procedentes de remontas, las cuales aun se resentían del defecto característico—hasta hará cosa de dos años—en toda carrera militar, y que lo constituía, la formación del rosario apenas terminaba el primer achuchón de salida; concluyendo allí, por decirlo así, la pelea, y siendo imposible de calcular la distancia por la cual se conseguía la victoria. Empero, en la verificada este otoño, tuvimos la satisfacción de observar un resultado variado que nos ha hecho concebir esperanzas de que entre estos candidatos, de raza indígena ó de cruce no refinada, se llegue también á un estado de perfección relativa. Primeramente notamos el mejor aspecto que



(1) Véase la pág. 16 del tomo II.



presentaban *Emparrillado*, *Reludido* y *Asalmonado*, y, en ella, después, pudimos apreciar, en su tanto, la defensa que hizo el primero, conservando la cuerda hasta ya entrado en la recta, donde agotadas sus facultades, no pudo evitar su derrota, si bien no fué ignominiosa, y, más que nada, admirar y aplaudir las formas de *Reludido*—teniendo en cuenta su clase—y la habilidad de su jinete don A. López, que, dando muestras de tener mucha destreza á caballo, condujo á aquél con serenidad, conteniéndolo durante todo el trayecto, para no esterilizar inútilmente sus fuerzas y para desplegar—en el jalón de distancia—un ataque, que resultó muy lucido, ganando airoosamente, con las manos bajas—como marcan las reglas del arte cuando hay desigualdad entre los combatientes.

En Carreras civiles, por el contrario—hablamos de las lisas—en general desprovistas de accidentes y alicientes secundarios y que propiamente habríamos de considerarlas como pruebas clásicas, sólo las puede hacer merecer el mérito intrínseco—exento de toda otra mira—de las luchas y de los luchadores ó las que aunen las peripecias de la lidia; consistentes, no precisamente en que los lidiadores monten bien, sino en hacerlo con cabeza, sacando partido de las fuerzas y hasta de las flaquezas de sus propios guerreros, y en hacerse cargo, de momento, del pie que cojean los contrarios, aprovechándose de sus desventajas y contrarrestando sus ventajas, valiéndose de artimañas lícitas y admitidas.

En el premio Viesca, la retirada de *Lindo* quitó la importancia que pudo tener y que se la daba la ansiedad que se tenía de ver correr juntos á los dos que, en primavera, fueron *cracks* de las cuadradas de Garvey y de Attias; no obstante, el de este último, *Donatello*, hizo una buena carrera con *Mayo* que resultó muy reñida é interesante.

Las carreras *Ensayo*, *Precoz* y *Handicap Precoz*, reservadas para potros de dos años, tuvieron este otoño el doble interés de darse á conocer en ellas, las primeras formas de cinco aspirantes probables al *Gran premio del 94*. Ninguno de ellos era conocido—por no haber hecho previamente sus *debuts* en el hipódromo de las Arenas, como en años anteriores hacíanlo los productos de esa edad—así que sólo se les podía juzgar bajo el prisma de sus genealogías y—conforme con éstas—las de *Palatina*, *Flaminia* y *Décimo II* acusaban indiscutible superioridad, siendo de menor valor las de *Palatina* y *Pale-Ale*. Mas como no nos hemos de detener aquí en apalazar á estos debutantes, puesto que de hacerlo habríamos de entrar en minucioso estudio, sumando y restando méritos; nos contentaremos, por ahora, con apreciar, muy á la ligera, las luchas hechas en las tres carreras citadas, y, si hemos de ser imparciales, no podemos dejar sin consignar que ellos nos hicieron augurar muy favorablemente de esa generación, que en el próximo año había de representar á los caballos de porvenir, añadiendo que rara vez se ha visto en pruebas de *Ensayos* ó *Precoz* á un *field* de tres *placés* tan aventajados como el de *Palatina*, *Décimo* y *Flaminia*.

El premio *Alfonso XII* llevó al poste á un escuadrón glorioso, formado de los veteranos

Diva, *Málaga* y *Alacrán*, de un héroe joven: *Lindo*, que fué el ganador, y de *Duse*, que en él debutaba, y que iba precedida de una fama que, sus formas exteriores antes, y sus bondades después, justificaron que bien pudo figurar en ese pelotón laureado, que con la sola ausencia de *Donatello*, componía la plana mayor de nuestros corceles, los cuales se batieron heroicamente, librando la batalla más sorprendente de la temporada.

En el *Gran Handicap de Otoño*, rompieron el fuego un ejército aún más numeroso, pero menos equilibradas sus fuerzas. Se batieron á la desbandada, traspasando *Málaga* los límites del camino enemigo sin que se le hiciera resistencia sostenida por parte de ninguno de sus adversarios. Esta victoria, en años pasados, se consideraba como el coronamiento de un buen caballo, mas últimamente ha decaído sobremanera en importancia; siendo la causa principal la escasez que hay de *performers* sobresalientes, lo que hace que no se inscriban á los pocos que en realidad lo son, temiéndose se les castigue con pesos demasiado altos y también, y con más motivo, porque habiendo sido reducido este premio considerablemente; los dueños prefieren correr sus productos de clase, en pruebas de peso fijo, donde alcanzan parecida remuneración sin necesidad de sobrecargarlos con mucho plomo. Todavía en el *Handicap de Otoño* de este año, han concurrido dos candidatos de categoría, y otros, como *Dictador* y *Mayo*, que son muy regulares aunque no hayan desempeñado un papel muy airoso; por lo tanto, aún es tiempo de elevar el prestigio de esta carrera y el medio más eficaz de conseguirlo, parécenos, es volver á designar á ella una dotación adecuada, concediendo al mismo tiempo alguna participación para el segundo.

También las bajas que han sufrido los premios para pruebas tan clásicas como la de *Ganaderos*, *Resistencia* y *Gran Handicap* extraordinario, han hecho que las inscripciones no fueran muy numerosas y que los *scratchings* hayan sido frecuentes; pues fácilmente se comprenderá que Attias, por ejemplo, no matriculara á *Donatello* en la de *Ganaderos*, mirándose en que al hacerle luchar con *Lindo*, acaso tuviera que exigir de su caballo un esfuerzo extremo que no podía recompensarle el ganar una suma tan mezquina. Y que Romariz retirara á *Lindo* de la *Resistencia* y del *Gran Handicap*, por no serle grato el arriesgar dejar cojo á su *crack* con la perspectiva insignificante de disputar 2.000 ó 2.500 pesetas.

Y por eso, cual antes decíamos, no es justo censurar á los propietarios del resultado de las carreras; puesto que si éstos no hallan remuneración equitativa, ó al menos, si no encuentran estímulos que compensen en algo sus fabulosos dispendios, es muy natural que cada vez vaya siendo menor el contingente de los lidiadores, y por consiguiente, que las luchas pierdan su mayor atractivo. Pero tampoco hay que culpar de ello á la Sociedad; porque siendo conocida su carencia de recursos, el exigir de ésta un imposible, sería tan absurdo como pedir peras al olmo, y después de todo, harto ha hecho con haber enjugado, en este año, parte del déficit que

pesaba sobre ella. Ahora bien; aunque sin restar importancia á ese mejoramiento en su estado financiero, como para conseguirlo ha sido preciso sacrificar más y más las asignaciones de los premios mayores, tememos mucho que esto redunde en perjuicio de nuestras fiestas hípicas. Si se se tratase de una afición naciente, cabría la esperanza que al extenderse se allanarían nuevos caminos que vinieran á darla una estabilidad próspera; mas contando la nuestra algunos años de existencia y caminando, á medida que añeja, de mal en peor; no hay que pensar ni tan siquiera, en el sostenimiento de la misma, si su derrotero ha de continuar forzosamente por las vías escabrosas que hasta aquí ha seguido. De ahí la necesidad que hay y que urge de intentar el tomar nuevas medidas oportunas y decisivas y de hacer innovaciones útiles que las avive y la den una vida más floreciente; y nunca mejor que ahora, que la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar está regida por personas influyentes y entendidas, había ocasión más propicia para dar un golpe de estado certero que regenere nuestra afición anémica y expirante. Su Presidente, Vicepresidente y Secretario, por sus posiciones y viso político, podrán acaso gestionar y por ende conseguir cerca de nuestros gobernantes que el Gobierno la patrocine y favorezca y por sus conocimientos y pericia en asuntos del *turf*, ventajosamente podrán hacer no poco en provecho de los mismos, mucho más por cuanto que esos tres *pro-hombres del Sport*, hora como ganaderos, hora como dueños ó condueños, siempre han tenido una representación muy significativa en todos los hipódromos de la Península, y ellos mejor que nadie saben apreciar los beneficios aportados por los sementales de pura sangre, y para asegurar el fomento de éstos es regular que pongan empeño en defender el sostenimiento y aun en procurar el desarrollo de las luchas hípicas en nuestro país.

NECROMANCER



Con el mayor gusto vamos á dar cuenta á nuestros lectores de una expedición hípica proyectada por los distinguidos oficiales de caballería, de guarnición en Zaragoza, Sres. Torres y Selgas, del regimiento del Rey, y Cortázar, Bartolomé y Zamora del de Castillejos. Salieron de la capital de Aragón el día 6 á las seis de la mañana, proponiéndose recorrer en una jornada los 70 kilómetros, que por la carretera de Francia, hay de distancia entre Zaragoza y Huesca.

A las siete pasaron por Villanueva, una hora después se detenían en Zuera y á las doce llegaron á Almodóvar. En este pueblo comieron y fueron muy obsequiados por el cura párroco.

A las dos y media continuaron su marcha, entrando en Huesca á las cuatro en punto de la tarde, tres horas antes de lo que se había calculado. El recibimiento hecho á los expedicionarios en la ciudad sertoriana no pudo ser más afectuoso, agasajándoles además cortes y amigablemente sus compañeros de armas de los escuadrones de lanceros del Rey que guarnecen la referida capital. En ésta permanecieron un día, y al siguiente emprendieron el regreso en forma parecida, saliendo de Huesca á las nueve de la mañana, deteniéndose á almorzar en Almodóvar y haciendo su entrada en Zaragoza á las ocho de la noche, sin señal de fatiga alguna en los jinetes, ni en los caballos.

La marcha la han realizado haciendo quince minutos al trote y diez al paso.

Los entusiastas oficiales Sres. Selgas, Bartolomé, Cortázar, Torres y Zamora se presentaron al Comandante general en jefe, quienes les felicitó por el brillante éxito de este ensayo de marchas forzadas.



CARTA DE LONDRES

Cambio de cuadrante. — «La Copa de Waterloo». — «Texture». — Últimos toques de «training». — Caballos de labranza. — Exposición de perros. — Carrera militar. — Aficiones de un león. — Miedo.

LA política, en su eterno cambiar, ha tomado una nueva actitud en estas islas: mudanzas de la nube que á impulsos del viento dibuja ora la silueta de un monstruo apocalíptico, ya las suaves líneas de la figura de una mujer hermosa, seres de mil y mil clases, á gusto de la fantasía, pero que, si detenidamente se analiza, no es sino agua vaporizada lo mismo cuando representaba al monstruo que al retratar á la mujer....

Más agobiado por el peso de esta idea que por el de sus ochenta y cuatro años, el *great old man* ha preferido gastar sus últimas energías en hacer el camino de Windsor á su casa, que emplearlas en regir con mano insegura la complicadísima máquina de la política inglesa.

Su continuador el Earl de Rosebery es, entre otras cosas, *sportsman* distinguido y dueño de una cuadra de carreras cuyos colores suelen alcanzar el triunfo.

En el sport, la quincena ha sido *gris*; una de esas temporadas que amontonan en mi cartera notas y notas, sin que ninguna de entre ellas se destaque con mayor relieve, y que me ponen en duro aprieto al llegar la hora de narrarlas.

El suceso más importante fué la *field-trial* en que se adjudica la «Copa de Waterloo»: pero ¿qué diferencia entre estos tiempos y aquellos de *M'Grath* y *Fullerton*? *Character*, el vencedor del año pasado, que hubiese sido ahora favorito, no ha podido correr á causa de un desgraciado accidente de resultados del que fué necesario extirparle un ojo.

El tiempo, que ha estado revuelto y desapacible, retrasó dos días las pruebas y contribuyó notablemente á deslucirlas robándoles gente, pues muchos aficionados venidos de los últimos confines del reino se tuvieron que marchar, visto que pasaban días sin que mejorase. Donde hubo gran animación fué en el banquete que sirve de prólogo al *meeting*; aunque las tarjetas valían cerca de seis duros, muchos se quedaron sin asistir por no caber más de doscientos cubiertos en la mesa, que era presidida por Sir Windham Anstruther por ausencia del Earl de Sefton.

Las *trials* tuvieron lugar los dos primeros días en Lydiat Station y el tercero en Hill House; entre los sesenta y cuatro perros inscritos sólo había interés por *Falconer*, de Captain Ellis, que se cotizaba á 100 por 15 y por *Texture*, que se pagó á 100 por 17. Ganó éste con gran lucimiento tras reñida lucha, derrotando en las tres últimas vueltas, primero á *Mellor Moor*; después á *Joan the Great*; y finalmente, al favorito *Falconer*.

Texture, que pertenece al aficionado ruso Conde Stroganoff, es una hermosa perra, hija de *Herschel* y de *Tinsel*, comprada por el Conde á Mr. Fenning en enero último por 2.750 pesetas. Los ingleses están mohinos por ser esta la primera vez que se lleva la Copa un extranjero.

Los premios de consolación, *purse* y *plate*, fueron divididos entre dos perros cada uno.

Las liebres se portaron muy bien y los jueces, *slipper* y Junta directiva, tan diligentes como de costumbre.

Los cuidados que se prodigan á un favorito antes de correr, son mucho más minuciosos que los exigidos por un caballo en igual caso: *masages*, frotos en seco y con *wisky*, lavatorios, y mil detalles prolijos de enumerar. Van al campo de la prueba en coches medio llenos de paja y bien cerrados para evitar que el espectáculo de los otros perros pueda excitarles.

En el «Agricultural Hall», hay siempre abiertas dos ó tres exposiciones; las de perros y caballos son las más frecuentes, y si de todas hubiera de ocuparme necesitaría doble espacio del que dispongo. Sin embargo, últimamente se ha celebrado una, por la Sociedad «Shire Horse», que no puedo pasar en silencio por ser de gran importancia á la agricultura. Los cuatrocientos setenta y cinco ejemplares expuestos, son todos caballos y yeguas de labranza, y causa extrañeza comparar aquellos animales de cuerpos gruesos y pesados con la esbeltísima estampa de los caballos de carrera. Ganó el premio de *yearling*, enteros, *Sowerby Boy*, del Mayor Shuttleworth; el de dos años, *Rokeby Harold*, ganador del premio *yearling* el año pasado, y que más gusta cuanto más se le ve; el premio de tres años lo obtuvo *Nyn Hitchin Duke*; también obtuvieron recompensas tres yeguas. La «Copa Campeonato» de 100 guineas, se adjudicó entre protestas á *Bury Victor Chief*, y mereció la de yeguas, *Rokeby Fuchsia*.

También ha habido un certamen de perros muy notable, abundante en inscripciones y mucho más en público escogido é inteligente. El *londoner* de pura sangre, es gran admirador del perro, y no hay exposición de canes que no sea visitada por millares de aficionados. Comprendía ésta todas las clases de caza, lujo ó defensa, y llamaron la atención principalmente, un San Bernardo de once meses, *Earl Mayo*, que promete ser el mayor del mundo; la pareja de *Smooths* de Mr. Stephen que lleva ganados doce primeros premios, nueve especiales, cuatro *challenge cups* y otras doce recompensas en metálico; una fortuna! Un excelente Terranova de Mr. Chapman, obtuvo medalla de oro. El número de animales presentados asciende á 2.500.

Ya me cansa escribir en todas mis cartas: «por ahora no hay nada de carreras», y quizás yo desee el *meeting* de Lincoln tanto como el dueño del favorito, siquiera sea para contar algo interesante. La *steeple* de Sandown Park para la «Gold Cup», ha sido de importancia como prueba exclusivamente militar, estuvo animadísima, los regimientos rivalizaron en amabilidad y atenciones con los invitados, pero al cabo, una carrera militar, y *steeple* por añadidura, no puede despertar interés tan grande como los *handicaps* de Newmarket, por ejemplo: El favorito era *The Midshipmite*, de Mr. Powell, y fué vencido por *Æsop*, de Capt. Hughes, atribuyendo muchos la derrota al peso que al ganador daba.

Es una felicidad esta era de descubrimientos porque atravesamos, cada día se aprende una cosa nueva; ahora resulta que los leones son grandes aficionados á los cancanes ligeros.... Miss Bob Walter, una bailarina va-

liente si las hay, entra todas las noches en la jaula del león del Aquarium á ejecutar una vistosa danza que la fiera embobada contempla con arrobamiento y aun relamiéndose de puro gusto. Algunos compasivos espectadores han protestado, diciendo que Miss Bob va á ser devorada el día menos pensado, pero la policía acaba de declarar solemnemente que todos tenemos derecho á dejarnos comer si esto nos place, y la simpática artista continúa bailando todas las noches á solas con el león.

Indudablemente, Miss Walter, pasará sus ratitos de miedo y esto no extrañará á nadie, pero si yo digo que preferiría entrar con ella en la jaula á escribir una de estas cartitas *chirles*, cuando no hay argumento, de seguro no me creen ustedes, y... ¡es tan cierto!...

Puck

Londres, 10 marzo 1894.



Hecho público el fallo del tribunal de honor constituido en regla mediante designación de las dos partes, pone término á la cuestión surgida entre los apreciables maestros de armas Sr. Sanz y Mr. Lyon.

En el curso del desagradable incidente, han representado al maestro español los Sres. D. Jerónimo Larios y D. Luis de Urquiola. Al maestro francés, los señores D. Gustavo Tunis y D. Ubaldo de Fuentes.

Para constituir el tribunal fueron designados: don Tomás de Reina, D. José Echegaray, D. Manuel Baldasano, D. Felipe Martínez y D. Angel Rodríguez de Quijano y Arroquia.

Estos señores son los que han pronunciado el fallo á que venimos refiriéndonos, después de estudiar dos aspectos esencialmente distintos del litigio: la cuestión de fondo y la cuestión de forma.

Con respecto á la primera, afirman que no hay motivo ni fundamento sólido para que se considere afectada la honra de los Sres. Sanz y Lyon en lo más mínimo.

Acerca de la segunda, señalan alguna irregularidad de procedimiento y algunas incorrecciones de expresión, cuyo pormenor nos parece ya ocioso; pero también concluyen declarando y resolviendo que el señor Sanz no ha ofendido en su honor al Sr. Lyon, y que este señor tampoco ha tenido ni la más remota intención de ofender al Sr. Sanz, con todo lo cual debe darse el asunto por honroso y definitivamente terminado, lo cual celebramos sinceramente.

—*

En la ciudad francesa de Pau, se declaró un violento incendio en la sala de esgrima del Casino de la Unión que pudo dominarse á los pocos momentos.

Pero no es esto lo raro del caso, sino que media hora antes de empezar el fuego, el maestro de esgrima había recibido un escrito, donde le decían:

«Tú perecerás al mismo tiempo que el Círculo.—Un amigo de Vaillant.»

—*

En París ha sido acogida con gran entusiasmo por las damas, la creación de un Círculo de esgrima, consagrado exclusivamente á aprender y perfeccionar el manejo de las armas por la más bella mitad del género humano.

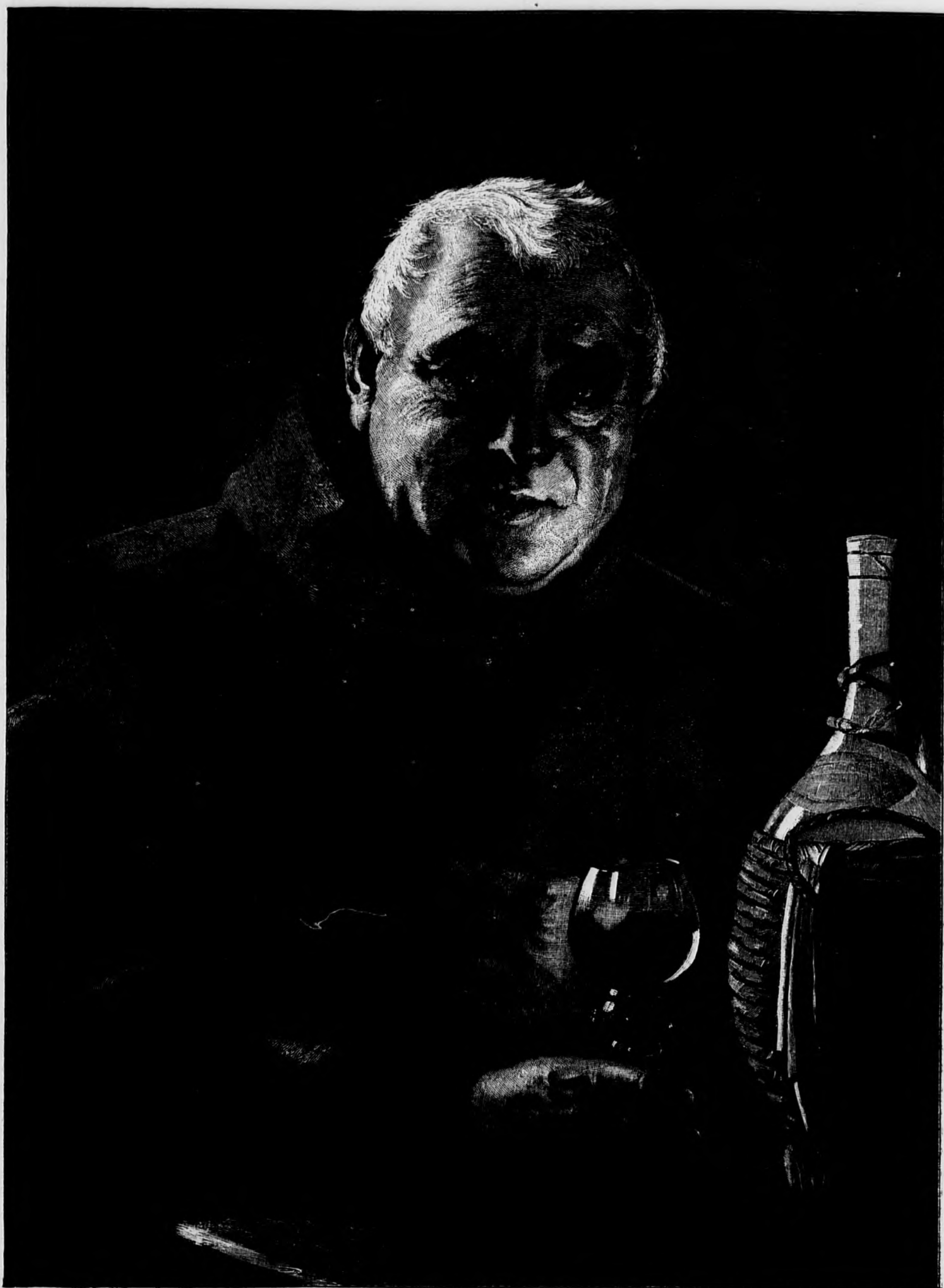
La organización del referido Círculo de esgrima debe inspirar espanto á los hombres que residen habitual ó temporalmente en la capital de la vecina república.

Ninguno se halla libre de provocar las iras de una parisíen, ni de verse obligado, si no se *comprime*, á recibir una estocada ó firmar un acta en la cual no quede bien parada la dignidad masculina.

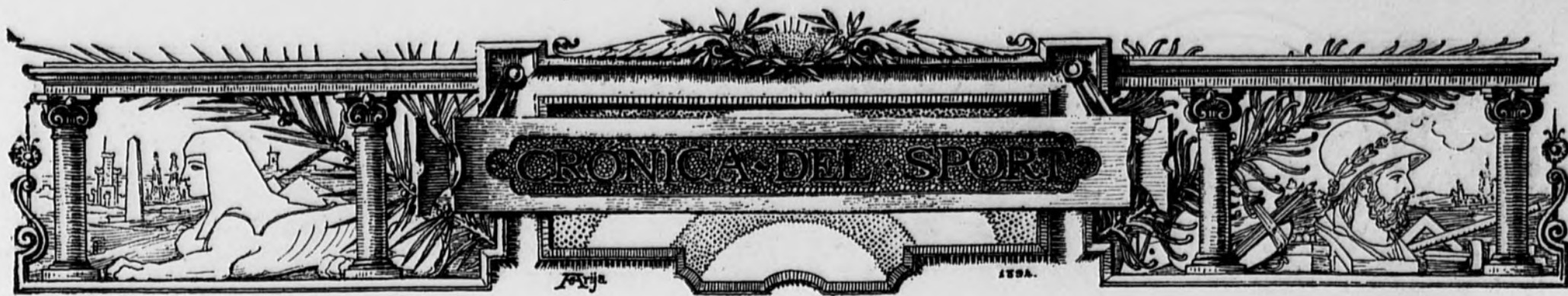




BELLAS ARTES



UN REVERENDO, CUADRO DE B. WOLTZE



BELLAS ARTES



NORTEAMERICANA, CUADRO DE E. SEMENOWSKY



CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO MACHO

II

PRECEPTOS GENERALES

CONSIGNADOS en el artículo anterior aquellos más elementales que han de tenerse en cuenta para la adquisición de reclamos, trataremos ahora del modo de cazar con ellos.

Insisto en que es muy difícil el apreciar la bondad de un pájaro de caza. Para apreciarlo en justicia, debe conocerse su valor relativo, comparando los puestos hechos con él durante la temporada del celo, con el resultado obtenido en la misma con otro pájaro calificado de bueno y por tal reconocido; en el supuesto, claro es, de que haya entrado en la corriente en condiciones de salud, mucho celo, etc., etc.

Las perdices demuestran sus pasiones y sus afectos con sus cantos. El reclamo ó *canto de cañón* es la llamada ordinaria del macho y de la hembra. De él se valen todos para reunirse cuando están en bandos, y de él se sirve la madre para llamar á sus hijuelos desperdigados ó al macho, cuando desea que la releve en el nido y cuide de los huevos en incubación. También emplean este canto para llamar á sus rivales á la pelea. El *cuchicheo* ó *dar de pie*, es el canto de la arrogancia, el pregón que hacen los machos y algunas hembras (generalmente buenas) á sus semejantes de su vigor y fortaleza; y el *piñoneo* ó *cerreo* es, por último, el grito de guerra que lanza el macho á sus enemigos ó el cartel de desafío que envía á su rival.

Y tan esto es así, que yo he tenido la paciencia y me he dado el gusto de verles pelear en el campo, pudiendo observar que siempre piñoneaban antes de picarse; como todos los aficionados habrán tenido ocasión de ver que los reclamos valientes que nos pican los dedos al meterlos en la jaula, suelen hacer algunos piñones.

Me han objetado algunos compañeros de afición, diciendo que si el piñoneo fuese el canto de guerra de la perdiz, sólo lo emplearía para pelear, y en este caso no acudirían los machos pacíficos, ó los que sin serlo, no estuviesen en ganas de combatir, y en ningún caso los pollos. La objeción parece fundada á primera vista, pero no lo es.

Estudiando las costumbres de tan hermosa como inteligente gallinácea, se viene en conocimiento de que el instinto de la propiedad individual está en ellas tan arraigado que parece sentimiento humano. Cuando se forman los pares, cada uno de ellos elige, se establece y radica en determinado terreno: el que más le agrada á la hembra, si el macho es fuerte, el que le dejan los demás, si es débil, y de él no sale sin hollar la propiedad del vecino, lo cual da ocasión á litigios que se dirimen con la fuerza. Cuando para poco terreno querencioso hay muchas perdices que lo desean, los pares se instalan juntos en el mismo terreno, constituyendo esos *matrimonios* que la necesidad ha asociado, pequeñas tribus, en las que apenas se molestan ni invaden los territorios vecinos. Lo propio que con los pares sucede con los bandos; pues

si por la persecución de que son objeto invaden el terreno vecino, luego al punto vuelven á sus lares, aunque sean menos querenciosos y peores. De este amor á la propiedad, de este apego al terruño, ha surgido el dicho vulgar:

«La perdiz en donde nace
y la liebre en donde paca».

y este apego á la propiedad es el que explica la entrada de pájaros sin celo; pues acontece que la perdiz que disfruta un terreno por haberle descubierto ó le posee por derecho de conquista y oye en sus dominios las gallardas provocaciones de un intruso, suele acudir á defender sus derechos, encontrando en vez de un rival un jaulero que la mata.

En este caso, como en el celo, queda explicado el grito de guerra del macho; pero ¿y cuando llama á los pollos y éstos acuden? Pues también se explica satisfactoriamente. Aquí no se trata ya de valor, sino de miedo. El macho viejo les dice á los pollos lo que decía á sus nacionales un comandante de la milicia de Málaga, muy bravucón y pendero, cuando algunos de éstos no acudían á formar en días de jarana.

Camaraitas, zi no venís, yo iré á buzcavos...

Los pollos de perdiz, como los nacionales de Málaga, saben que lo han de pasar muy mal si no obedecen y acuden.

Sabe todo aficionado á la caza de perdiz con reclamo, que al colocar el pájaro en el tango, sale éste cantando, incitado por el celo que le devora; que generalmente la hembra es la primera que contesta á la llamada, y que si el reclamo tiene bastantes atractivos para hacerla *tillín*, y suele tenerlos, por aquello de la incitante y peligrosa novedad, el marido sale disparado y celoso contra el osado rival que requiere de amor á su mitad, y que ésta sigue á su marido, ó por deber ó por coquetería, en cuyo caso entran delante, pues aún puede más en ella el atractivo de una aventura que en el macho la venganza contra un seductor; y saben, por último, que las perdices hembras, lo mismo que las mujeres, á la vez que gustan de esforzados y valientes galanes, desprecian á los afeminados y cobardes. Pero todo tiene sus límites. A las hembras no les gustan esos bravos que más piensan en reñir que en enamorar; suelen éstos degenerar en broncos y groseros, y ellas quieren que con las demostraciones de valor vayan parejas las de cariño y enamoramiento. Y en esto consiste, compañeros míos, que algunos reclamos, por excesivamente fuertes, no sean *hembrevos* y que, en igualdad de circunstancias, el que lo es tengan doble estimación y precio, pues sabiendo reñir con los franceses y enamorar á las francesas, puede matar doble número de perdices.

En corroboración de lo expuesto sobre el canto de estas aves, el aficionado observador verá que los machos que *reclaman* más que *cuchichean*, suelen degenerar en cobardes, y por el contrario, los que *cuchichean* más que *reclaman*, en fuertes.

Al hablar de la adquisición de reclamos, indiqué cómo debe ser la música de un pájaro para ser buena música, y ahora añadiré

(pues se me había olvidado) que el comprador no debe dejarse engañar si le presentan un monísimo y casero, que canta cuando su dueño se lo manda, que sale de la jaula y reclama, y otras cien lindezas por el estilo, precursoras de grandes desengaños. Aunque hay excepciones, siempre confirmatorias de la regla, la verdadera prueba de un pájaro debe ser en el campo, que es donde ha de cazar á solas con sus facultades é iniciativas. He visto muchos de estos pájaros de salón, que en sacándoles al campo no valen un comino, y he observado, en cambio, que el pájaro á quien incitan los tiros, canturias y otros ruidos menos armónicos (para mí el escopetazo es la suprema armonía), es siempre superior en el campo.

Tienen por defecto capital algunos cazadores, y por símbolo de irrecusable bondad otros, el que los pájaros suspiren ó maullen; y sin que yo trate de pronunciar sentencia, haré observar á mis compañeros que pájaro que *haga el gato* con excesiva frecuencia, es más propenso á pasarse que el que lo hace poco ó nada.

El buen aficionado debe poseer lo menos dos ó tres machos si sólo caza en el celo, y algunos más si aspira á cazar en todos los tiempos que se puede (y que tal vez recuerde en su época) á los que tengan la paciencia de seguir leyendo mis modestas observaciones.

«Al que madruga, Dios le ayuda.» Por punto general, es conveniente madrugar para toda clase de cacerías; pero en ésta mucho más que en otras. Los puestos de alba al principio de la corriente tienen la innegable ventaja de encelar mucho á los reclamos, y aunque se matase en ellos poca caza siempre servirían para conocer las dormidas y los comederos de las perdices, lo cual es gran ventaja para hacer los nuevos puestos. Hay quienes no hacen el puesto de alba por comodidad y otros porque creen que se mata poco y se fatiga mucho á los reclamos, quedando éstos flojos para luego, que es cuando se mata más. Indudablemente, con las ventajas andan enredados los inconvenientes; pero lo cierto es que la pereza de algunos aficionados les brinda con cien argumentos para no madrugar.

Para ir al puesto procúrese hacer poco ruido, tómese la vereda más conveniente para no tropezar con los pares, arréglese el puesto si no estuviese corriente, procurando tapar bien las rendijas, para que las perdices que entren no se asusten, pues es sabido que el *puesto mata la caza*; prepárese, en suma, la *mise en scene* del drama de amor y celos que en breve va á cantarse.

Conocí á un gran jaulero que se mandó construir un paraguas muy grande y pintado á propósito, que colocaba encima del tollo y sujetaba al suelo con un palo herrado, como hacen los pescadores. Con él tenía dos grandes ventajas: primera, sombrear el tollo haciendo invisible al cazador, y segunda, poder cazar en esos días de lluvia moderada que tanto favorecen la entrada de perdices. Nuestro cazador estaba más satisfecho con su paraguas que Robinsón con el suyo.

Conviene colocar unas piedras á los lados





del tango y algo separadas de él, para que subiéndose á ellas los pares pueda hacerse carambola. Aun teniendo ocasión, no todos lo hacen ni quieren hacerla. Mi amigo, el gran aficionado D. Pantaleón Cortel, jamás quiso hacerla; decía que matando primero una perdiz y luego otra, doblaba la diversión. Esto es verdad, pero no todos tenemos suficiente fortaleza para recrearnos con este si-baritismo cinegético.

Colocada la jaula en el tango y sujeta con los cordones, conviene taparla con unas ramitas, especialmente por encima, para que no sirva de blanco ó despierte la voracidad de algún ave de rapiña, como sucede con demasiada frecuencia. Sólo debe quedar descubierta la parte que mira al cazador para que éste pueda ver lo que hace el reclamo, y para que los pájaros que entren á la plaza se pongan en condiciones de tiro.

Una vez en el tollo el cazador y después de hacérselo comprender al reclamo con sus

caricias, debe preparar la escopeta hasta que el pájaro haya dado unos cuantos reclamos, porque suele suceder que entre de callada á los primeros alguna perdiz que estuviese cerca ó viniese de vuelo.

Después del reclamo, la elección del sitio para hacer el puesto es el todo de esta caza. Para hacerlo en buenas condiciones, el cazador debe conocer las costumbres de las perdices.

Generalmente, el instinto de las perdices es apeonar siempre hacia arriba. Después del primer canto del alba dejan la dormida para ir al comedero, donde, según los terrenos y circunstancias, suelen permanecer hasta las ocho de la mañana; luego suelen marchar hacia los colladitos y altozanos, y algunas veces hacia las espesuras, donde acostumbran á permanecer hasta las tres de la tarde, hora en que empiezan ya á moverse en orden inverso al de la mañana. Después de haber comido, si la naturaleza del terreno

es á propósito, se suelen subir á la dormida, encima del comedero.

Conociendo esto el buen cazador jaulero, al hacer los puestos debe colocarse cerca de las veredas que llevan los pares, por los pasos indicados, á fin de facilitar la entrada de las perdices en la plaza ó tiradero.

De lo dicho se desprende que el puesto de alba debe hacerse en los comederos, empleando un macho suave, ó el que queramos encelar; después conviene hacerlos en los colladitos y sitios amenos por donde los pares tienen la querencia de pasar, sirviéndose, al efecto, del reclamo de punta, pues estos son los mejores puestos, y luego en la fuerza del día, en los cerretes y en los espesares, valiéndonos del macho más fuerte de que podamos disponer, porque á esa hora suelen entrar de callada las perdices. Por la tarde, ya se sabe, hay que seguir siempre con orden inverso al de la mañana.

JUAN MARÍA DE CONDE



La Dirección del Instituto Agrícola de Alfonso XII, publica un interesante aviso á los agricultores.

«Los ensayos de cultivo de patatas que venimos llevando á cabo durante los últimos años, han confirmado la merecida fama que en el extranjero gozan algunas variedades.

El presente año nos proponemos continuar las experiencias, mas á fin de propagar las que á nuestro juicio reúnen mejores cualidades, por su gran rendimiento, producción temprana ó gusto exquisito, nos comprometemos á facilitar una pequeña cantidad de las mismas á los agricultores que deseen ensayarlas, sin exigirles otros gastos que los de transporte de los tubérculos.»

Pues señores agricultores, no echarlo en saco roto, ya que esta es una de las poquitas cosas que se dan de balde en España.

De una importante revista entresacamos varios consejos á los agricultores para las siembras que puedan verificarse en el presente mes de marzo.

Horticultura: Sembrar al aire libre rábanos, lechugas, escarolas, apios y espárragos; descubrir las esparagueras y alcachofas; sembrar en tierras calientes los pimientos y tomates más tardíos, y beneficiar las plantas salpicadas con abonos líquidos: guano, palomina, gallinaza, etc.

Arboles y arbustos: Se empieza la siembra de los árboles resineros, sobre todo la de los pinos. Se siembran también acacia, laurel, avellanos, olmos y los arbustos de tierra de brezo.

Flores: Se siembran bajo cubierto: nicaraguas, albahaca, dondiegos de noche, cinerarias, capuchinas, dalias, alelies, heliotropos, reinas Margaritas, etc.; al aire libre amapolas, césped, claveles, belloritas, etcétera. Se trasplantan las vivaces, como el romero y el tomillo; así como la belladona, azucenas, gladiolas y nardos.

Es un hermoso adorno de las habitaciones y un poste sorprendente. Como el árbol es tan pequeño, puede ponerse uno junto á cada convidado, con un mínimum de cinco á ocho frutos, que suele ser lo menos que producen. Servir la fruta en el árbol mismo es, en efecto una idea seductora.

Para obtener estos árboles enanos, basta plantar un frutal nuevo, despojándolo antes de sus raíces más gruesas, puesto que la nutrición se hace por la parte cabelluda.

Puede plantarse en un tiesto pequeño, si hay tierra

bastante para su desarrollo. Se han obtenido hasta seis pies de vid, cultivada en tiestos, á los dieciocho meses de su plantación.

Es preciso que estas plantaciones ó estos arbustos tengan sol y que se les riegue dos veces por día.

El premio que la Reina Regente concede á la persona que en la próxima Exposición de ganados, en Sevilla, presente el mejor caballo semental, consiste en una artística cadena de oro mate, con un precioso dije adornado de brillantes, zafiros, rubies y esmeraldas.

En Inglaterra comienza á generalizarse el cultivo de árboles frutales de salón que se plantan ó se siembran en jarrones de china ó en sencillos tiestos y que producen frutas tan agradable á la vista como sabrosa al gusto. Hânse obtenido especialmente *alberchigueros* que dan primorosos albrichigos, ó albaricoques y cerezos de medio metro de altura. Colóquese el árbol en una jardinera, y á los dos meses de cuidado revélase el frutal, no sólo por su aroma, sino por sus delicados frutos.

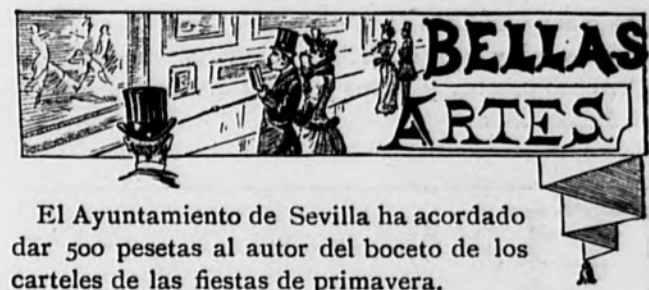


Las yeguas de pura sangre Bonnie Lesley y Coria han muerto en la yeguada que el Marqués de Castro Serna posee en Cáceres.

El Ministro de la Guerra ha concedido un premio en metálico con destino á las carreras que han de celebrarse en Jerez en el próximo abril.

El que fué uno de los *sportsmen* más distinguidos de Francia y célebre por los triunfos de su famosa cuadra de carreras, el Baron Subeyrau, que ejercía el cargo de Director del «Banco de Descuentos de París», está vendiendo varios de los hermosos caballos que se encuentran en sus cuadras, compuesta de cuarenta y un pura sangre; habiendo sido adjudicados siete, á distintos postores. La venta de los siete brutos ha alcanzado la enorme suma de 20.000 duros.

Mr. Hoher se ha quedado con el caballo *Caird*, de tres años, en 9.500 francos; el Conde de Clermont-Tonnerre ha dado por el caballo *Monsieur*, de tres años, 38.000 francos; el Conde de Bearn 23.000 francos por el caballo *Templier*; Mr. Veil Picard 51.500 francos por un caballo de tres años, llamado *Floride*; el Conde de Bearn (y van dos), 32.000 francos por un caballito de dos años, llamado *Rocroi*; Mr. Forest, 13.800 francos por el caballo *Fedor*; y el Baron Rothschild 26.000 francos por el caballo *Formidable*.



El Ayuntamiento de Sevilla ha acordado dar 500 pesetas al autor del boceto de los carteles de las fiestas de primavera.

La Comisión de monumentos históricos de Navarra, ha concebido la feliz idea de publicar un boletín mensual dedicado á dar á luz datos y documentos históricos interesantísimos, dignos de ser conocidos por todos.

El Museo Arqueológico de Marsella ha sido robado uno de estos días. Mas de 200 objetos de gran valor intrínseco é histórico han sido arrebatados por los malhechores.

Entre ellos se cuenta la famosa cruz pectoral de Mons-Belsunce, que le fué regalada después de la terrible peste de 1720. Estaba cuajada de esmeraldas, brillantes y rubies, y su valor ascendía á varios centenares de miles de francos. También se han llevado los ladrones varias placas de plata con inscripciones de plata, y gran número de sortijas, brazaletes, pendientes y otros objetos antiguos de gran valor.

Al conocer el robo, fué tal la desesperación del director del Museo, que intentó varias veces suicidarse, siendo preciso someterle á una vigilancia extremada para impedirlo.

En la última Junta de la Real Academia de Bellas Artes se acordó la devolución á D. Santiago Regidor del cuadro que constituye el último envío de éste como pensionado en Roma.

El Circulo de Bellas Artes ha comenzado á publicar un *Boletín* mensual, cuyo principal objeto es tener al corriente de los actos y propósitos de dicha sociedad á los socios que residen fuera de Madrid y á las Academias y centros análogos de España y del extranjero.

Dicho *Boletín* publica una bien escrita Memoria, leída en la última Junta general ordinaria, por el Secretario general D. Carlos Franquelo.

Ha salido de esta Corte con dirección á Viena, don Salvador Díez de Rivera, comisionado por la sección de España en aquella Exposición internacional de Bellas Artes.

Para reemplazar á la Comisión llamada de Baile de Máscaras, el Circulo de Bellas Artes ha acordado crear una Comisión de Fiestas que entienda en todas las que celebre dicha sociedad, designando como Vocales á los Sres. D. Juan Espina, D. Carlos Arniches, D. Agustín Lhardy y D. Cecilio Plá; debiendo elegir





los tres restantes la Junta Directiva. Esta ha nombrado á los Sres. D. José Arijá, D. Alejandro Saint-Aubin y D. Ramón M. de Urcullu.

La Comisión ha quedado constituida, eligiendo Presidente al Sr. Saint-Aubin y Secretario al Sr. Espina.

En el Círculo de Bellas Artes se agita el proyecto de celebrar en la próxima primavera una fiesta con el carácter de feria andaluza, que tendrá lugar á ser posible, en el Hipódromo.

No celebrando el Estado en el presente año Exposición de Bellas Artes, el Círculo de este nombre ha acordado celebrar la Exposición bienal de costumbre, la cual se convoca para el mes de mayo, verificándose en el nuevo Palacio de Bibliotecas y Museos.

La recepción de las obras será del 25 al 30 de abril, en dicho Palacio, de nueve de la mañana á seis de la tarde.

De los productos de la referida Exposición se sacará la partida que ha de iniciar la suscripción para levantar un monumento á Velázquez.

El notable escultor D. Agustín Querol, ha sido nombrado Académico de la Real Academia de Carrara.

Damos la enhorabuena á nuestro distinguido amigo por la nueva distinción de que ha sido objeto.

Entre los festejos destinados á dar realce á la Exposición de Bellas Artes que se celebrará en Barcelona desde el 23 de abril al 29 de junio, figura un concurso de orfeones y bandas, habiendo un premio de honor de 10 000 pesetas y otros premios diversos por valor de 8.000 duros.



NOTAS TEATRALES

Los últimos acordes de la primera temporada del año teatral, están sonando en todos los coliseos madrileños.

A sustituir á los que se marchan vienen á la Comedia, Novelli; al Príncipe Alfonso, una compañía de ópera seria; al Teatro Moderno, Antonio Baldelli, y ya se anuncia una compañía de opereta francesa que actuará en el teatro de la Princesa.

Lejos de nosotros las ideas exclusivistas de los que, declarándose libre-cambistas en política, llevan al arte sus resabios de proteccionismo y reniegan de que vengan los actores extranjeros á acortar la temporada cómica, obligando á nuestros actores á hacer en provincias periódicas y reproductivas peregrinaciones. Santo y bueno que trabajemos por el arte nacional en todas sus manifestaciones y que procuremos acrecentar nuestra tradición artística; pero también es conveniente ver el arte y los artistas extranjeros para de ese modo asimilarnos los adelantos progresivos. Sean bienvenidos á nuestro teatro esos nuevos misioneros que recorren el mundo predicando la buena nueva del arte dramático, trayéndonos la representación inimitable, la obra nueva desconocida de nosotros. Vengan en hora buena á recibir nuestros aplausos, á añadir nuestros nombres á la lista de sus admiradores. El arte no tiene más que una patria: el corazón. Nada significan para él ni los Pirineos ni los Alpes. Santo lazo que une á todos los hombres en una sola aspiración, en un solo pensamiento; no hay para él barreras, odios de raza, tradiciones históricas. Hace hermanos á todos los

hombres, y á todos los funde en la contemplación de la belleza. Novelli y Baldelli nos hacen amar la Italia, realizando, mejor que las alianzas políticas, la unión en un campo que nunca se romperá. ¡Bienvenidos! ¡Bienvenidos!

¡Gran asunto el escogido por Joaquín Dicenta para desarrollar el hermoso drama á que han puesto música los maestros Chapí y Llanos! *El Duque de Gandía*, el platónico enamorado de su reina, el que, como en el lienzo de Moreno Carbonero, es el encargado de conducir su cadáver tras el cual marcha llorando, evocando todo el camino la imagen hechicera de aquella á quien amó como mujer tanto cual la respetó como á esposa de su soberano. En el último cuadro del poema escénico, llegado el momento de hacer entrega del precioso depósito, ábrese el féretro para que sea reconocido el cadáver, adelántase hacia él el enamorado caballero ansioso de contemplar por última vez aquellos restos queridos, y, horrorizado, retrocede ante el espectáculo que le ofrece el ataúd, espectáculo de hediondez y putrefacción, y apoyándose para no caer, en su gentil-hombre, exclama:—¡Nunca más, nunca más servir á señor que se me pueda morir!—El caballero, al dar salida al amor que guardaba en su corazón, lo sustituye con otro amor más grande para no sentir el vacío: amaba á la criatura que muere, amará al Creador que es eterno. Hasta aquel momento fué un buen caballero, pero desde él será un gran santo. ¡Solemne momento aquel en que ese hombre vió á través de la muerte, cual Moisés á través de la zarza, el rostro resplandeciente de su Dios! Instante grandioso, destinado á ser en el lienzo, en la poesía y en la música venero inagotable de sublimes inspiraciones!

El estreno fué un triunfo para la letra y para la música, en que hay dos piezas de mérito, el bailable y duo de tenor y tiple, tanto por la belleza de los motivos que encierran, como por las filigranas de la parte instrumental; pero sobre todo para la letra, pues Dicenta ha hallado rasgos escénicos y poéticas frases con que presentar seductoramente la inmortal tradición del converso de Gandía.

Las notas luminosas del pentágono os tentan un nuevo cultivador.

El Sr Manrique de Lara, autor de la trilogía musical titulada *La Orestíada*, se ha revelado, más que como brillante promesa, como realidad positiva. Su obra es realmente notable, y demuestra profundos estudios en el estilo wagneriano, á que por completo pertenece.

El nuevo compositor ha comenzado por dominar lo más difícil, y le ha de ser fácil adquirir estilo propio, personalidad artística. Su orquestación es nutrida y rica en sonoridades y están manejados con sin igual soltura los distintos grupos de instrumentos. *La Orestíada* tiene, en medio de grandes bellezas, una uniformidad de movimiento en los tres tiempos que produce alguna monotonía. Y aquí nos ha de permitir el novel compositor

algunos discreteos críticos. Los tres números de su trilogía no son de los que se imponen en una primera audición, ni pueden colocarse entre los que el público llama *claros* y de *efecto seguro*. Al contrario, pertenecen de lleno á ese estilo que se asimila los procedimientos del arte moderno, en que domina la influencia wagneriana; pero esa uniformidad de movimiento que produce alguna monotonía, no es wagneriana. Créanos el Sr. Manrique de Lara, jamás escribió Wagner una composición sin poner algo de su propia individualidad, es decir, sin poner algo de eso que levanta al público en determinados momentos y le hace prorrumpir en tempestades de bravos y palmadas. Esos secretos de procedimientos constituyen, y no otros, los glóbulos rojos de la sangre artística de aquel gigante. El que trate de seguir sus huellas debe asimilárselos si no quiere morir de anemia. Pero no es suficiente imitar lo externo, hay que penetrar en lo intrincado de su trama para producir música vigorosa como la de Wagner. Bueno que el compositor se asimile las bellezas armónicas, las extrañas y raras combinaciones orquestales, todos los elementos estéticos de la composición que en las obras del maestro alemán se contienen; pero no debe dejarse arrastrar por su influencia ni llegar á convertirse en un servil imitador, como acontece á los que, subyugados por él, concluyen al fin por ser verdaderos plagios, abdicando de su personalidad y no procurando por su parte traer al arte ni un ápice de sus propias energías.

Y en otro orden de consideraciones la obra del Sr. Manrique de Lara estamos seguros que no ha de obtener gran boga por el asunto. Lo que determina la popularidad de las obras de arte en todos los países, es el tratar asuntos nacionales. Wagner mismo es ejemplo de ello. Todos, ó casi todos los asuntos que trató, están inspirados en los poemas y romances de la musa céltico-bretona. España tiene tal vez más riqueza legendaria que ningún otro país del mundo para que el compositor beba en ella su inspiración sin necesidad de tener que acudir á la literatura griega en busca de asuntos para sus obras musicales.

Esto no quiere decir que la trilogía del señor Manrique de Lara no sea una obra notable ni que haya pasado con ella el Rubicón. De ningún modo: *La Orestíada* es una aurora de augurio feliz. Saludémosla sin ver en ella otra cosa que lo que tiene de peregrinamente luminoso, y hagamos votos sinceros porque sea el anuncio infalible de un glorioso cenit.

En el teatro Español se ha estrenado una hermosa comedia de Fernández Bremón, titulada *El espantajo*, y en el de la Comedia, otra, *La rencorosa*, de Echegaray.

Sin que la fábula de la primera deje de adolecer de algún defecto de verosimilitud, es interesante el problema en ella planteado, y el público perdonó de buena voluntad los defectos, si la obra los tiene, en gracia de la habilidad con que las situaciones están pre-





paradas, de lo chispeante y ameno del diálogo y de lo discreto y culto de los muchos chistes en que *El espantajo* abunda.

En la segunda, *La vencedora*, sin duda se propuso el poeta pintar un carácter y no acertó al señalar sus rasgos; pero como el genio, aún ofuscado, deja en sus obras rastros luminosos, no sería justo ocultar, que en la nueva obra de Echegaray existen bellezas de indudable mérito.

RAGUER



CARRERAS DE CABALLOS EN SEVILLA

Programa de las que se han de celebrar
en los días 21 y 22 de abril de 1894.

Primer día.

1.ª Carrera.—Peninsular.—1.500 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 60 pesetas.

Para caballos enteros, castrados y yeguas de 3 años en adelante, que no siendo de pura sangre inglesa sean nacidos y criados en la Península, y caballos y yeguas morunos clasificados como tales por las sociedades de Gibraltar nombradas Gibraltar-Jockey-Club y Civilian Racing Club.

Pesos: 3 años, 52 kilogramos; 4 años, 61 kilogramos; 5 años y más, 62 y $\frac{1}{2}$ kilogramos. Los caballos y yeguas montados por sus propietarios rebajarán de pesos 2 y $\frac{1}{2}$ kilogramos.

Penalidad: 1 kilogramo cada 1.000 pesetas, ganadas en cualquier clase de carrera, exceptuándose las de saltos. Las yeguas y caballos castrados, llevarán 1 y $\frac{1}{2}$ kilogramos menos de su peso. Los caballos y yeguas morunos, tendrán un descargo de 3 $\frac{1}{2}$ kilogramos.

Máximo de la penalidad: 20 kilogramos.

2.ª Carrera.—Militar.—Lisa.—Premio de S. M. la Reina Regente, 1.000 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

Para caballos que no hayan tomado parte en ninguna Carrera pública no Militar.

Pesos: 65 kilogramos.

Penalidad: la que marca el artículo 16 y 24 del Reglamento de Carreras Militares de 1888.

3.ª Carrera.—Criterium.—2.000 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Para potros enteros y potrancas de 3 años, nacidos en la Península ó importados.

Pesos: de 3 años, 56 y $\frac{1}{2}$ kilogramos.

Recargos para los importados: los que se determinan en el artículo 83.—Las potrancas rebajan de su peso 1 y $\frac{1}{2}$ kilogramos.

4.ª Carrera.—Polo.—400 pesetas al primero y 100 al segundo.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

Para jacas de cualquier raza que á juicio del jurado se consideren de paseo.

Pesos: Españolas y Morunas, 60 kilogramos; cruzadas, 67 kilogramos; Inglesas, 72 kilogramos.

Recargos: 8 kilogramos al ganador de una ó más carreras en Gibraltar; 3 kilogramos á los jockeys de profesión.—El ganador de la carrera Polo en Jerez, tendrá un recargo de 4 kilogramos.

Han de correr tres caballos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

5.ª Carrera.—De saltos.—1.500 pesetas.—Distancia, 5.200 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos y yeguas de 4 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: De 4 años, 60 kilogramos; de 5 años, 65 kilogramos; de 6 años ó más, 67 y $\frac{1}{2}$ kilogramos; las yeguas, 1 y $\frac{1}{2}$ kilogramos menos.

Penalidades: Ganadores de 4.000 pesetas, 2 kilogramos; de 8.000 pesetas, 4 kilogramos; de 12.000 pesetas, 5 kilogramos; y de 20.000 pesetas ó más, 6 kilogramos. Ganadas en carreras de obstáculos.

Nota. Los caballos cruzados recibirán 5 kilogramos de descargo, si no tienen gana-

da en España ninguna carrera de saltos ó obstáculos. Los caballos morunos que estén clasificados para la primera carrera no tendrán penalidad por las carreras de saltos, ganadas en Gibraltar y descargarán su peso de 6 kilogramos.

6.ª Carrera.—Viesca.—2.000 pesetas.—Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos enteros y yeguas de 3 años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos: De 3 años, 52 kilogramos; de 4 años, 61 kilogramos; de 5 años, 63 y $\frac{1}{2}$ kilogramos; las yeguas 1 y $\frac{1}{2}$ kilogramos menos.

Penalidades: Un kilogramo por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en primeros premios. Los caballos nacidos fuera de la península llevarán además los recargos prescritos en el art. 83 del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Madrid.

Segundo día.

1.ª Carrera.—Handicap peninsular.—1.000 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 80 pesetas.

Para caballos y yeguas que hayan corrido en la primera carrera del primer día.

2.ª Carrera.—Nacional.—5.000 pesetas, de las cuales 4.500 al primero y 500 al segundo.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 150 pesetas.

Para potros y potrancas de 3 años, de todas razas, nacidos y criados en España. Pesos: 56 y $\frac{1}{2}$ kilos; las potrancas 1 y $\frac{1}{2}$ kilogramos menos.

3.ª Carrera.—Polo.—500 pesetas, de las cuales 400 al primero, y 100 al segundo.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

Para jacas de cualquier raza que á juicio del jurado se consideren de paseo.

Pesos: Españolas y morunas, 60 kilogramos, cruzadas, 67 kilogramos; inglesas, 72 kilogramos. Recargo, 8 kilogramos al ganador de una ó más carreras en Gibraltar; 3 kilogramos á los jockeys de profesión.

El ganador de la carrera Polo de Jerez, tendrá un recargo de 4 kilogramos; y el de la carrera Polo del primer día en Sevilla, 6 kilogramos.

Han de correr tres caballos de diferentes dueños, ó no hay carrera.

4.ª Carrera.—Handicap.—Saltos.—1.500 pesetas.—Distancia, 3.200 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Para caballos y yeguas que hayan corrido en carrera de saltos del primer día.

5.ª Carrera.—Militar, de Saltos.—Premio del Ministerio de la Guerra, 1.000 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 15 pesetas.

Para caballos que hayan tomado parte en carrera Militar de las celebradas hasta el día y que no hayan corrido en ninguna pública no Militar. Peso: 67 kilos.

Penalidades: Los vencedores de esta carrera sufrirán cuatro kilogramos de peso de recargo sobre el que deben correr, por haberlo sido hasta la fecha y que lo sean desde 1.º de Julio de 1888. Si en las carreras sucesivas en que tomen parte desde la expresada fecha no resultasen vencedores, tendrán un descargo de dos kilogramos por cada una de las veces que hayan dejado de serlo, pero sin poder correr con menos peso de 67 y 77 kilogramos respectivamente, según sean peninsulares ó extranjeros, ó sin hierro.

En esta carrera no podrán tomar parte los caballos que, por las penalidades que sufran como vencedores, tuvieren que efectuarlo con mayor peso de 80 kilogramos los peninsulares y 90 los extranjeros ó sin hierro.

Nota. Han de correr dos caballos ó no hay carrera.

6.ª Carrera.—Príncipe de Gales.—1.000 pesetas.—Handicap de Consolación.—Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

Para todos los caballos enteros y yeguas que, habiendo tomado parte en las carreras de esta reunión no hayan ganado premio.

Nota. Las matrículas para esta carrera, se harán en el hipódromo, de tres y media á cuatro de la tarde.

CONDICIONES GENERALES.—1.ª Las inscripciones se harán en Secretaría, calle Albareda, núm. 51, del 4 al 6

de abril, de doce á tres de la tarde, pagando en el acto el importe de las matrículas. Se permitirá inscribir caballos del 6 al 10 del dicho mes de abril, abonando doble matrícula. 2.ª Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará, además del importe de la matrícula, 25 pesetas para el fondo de carreras. 3.ª Los caballos y yeguas morunos tendrán un descargo de 3 y $\frac{1}{2}$ kilogramos. 4.ª Los dueños de caballos, al inscribirlos, cuidarán de enviar á Secretaría la reseña, acompañada precisamente del certificado de la raza ó cruza á que pertenecen. 5.ª Se exceptúan del fondo de carreras los caballos que se matriculen en las Carreras Militares y las Carreras Polos, abonando sólo la matrícula. 6.ª El precio de las vallas en el Hipódromo será el de pesetas 5, cada día, para los dueños de los caballos que las quieran alquilar. 7.ª Los dueños de caballos cuidarán al hacer la matrícula de declarar los recargos ó penalidades que los caballos tengan; advirtiéndole que ellos son responsables de sus errores.

El primer premio, regalo de las duquesas de Alba y Santo Mauro, consistía en una preciosa copa de plata cincelada. Fué adjudicada al Sr. Duque de Alba.

Un lindo bastón, cuyo puño estaba formado por una bola de oro con adornos de zafiros y brillantes, era regalo de S. M. la Reina Regente. Fué ganado por D. Santiago de Udaeta.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

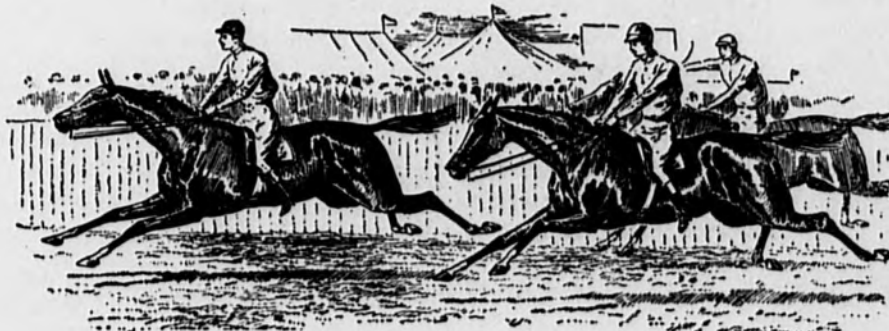
El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.

El tercer premio, ofrecido por la Infanta Isabel, lo obtuvo D. Pedro Pidal; consistía en una petaca de acero y oro.





La fiesta resultó espléndida y á ello contribuyó el inmejorable tiempo que hizo.

Los ingresos por entradas, inscripciones, etc., fueron entregados íntegros á la Caja de la Comisión de recursos para la próxima peregrinación obrera á Roma.

El desfile, lucidísimo, distinguiéndose entre otros lujosos trenes, los de los señores Conde de Torre Arias y Santos Suárez.

Como estaba anunciado, el día primero se celebró el certamen de tiro organizado por el *Casino de Cazadores de Valencia*, para conmemorar el décimoquinto aniversario de su fundación.

El jurado lo formaban los Sres. D. Vicente Garique, presidente de la comisión de tiro; D. Tomás Perelló, D. Rosario Sancho, D. José Esteve y D. Vicente Lluch.

El primer ejercicio fué á caja y en la primera piña derribaron cinco piezas el señor Ferrando; cuatro los señores Puchados, Moliner, Almenar y Carretero, y tres los Sres. Alfonso, Soler, Calvete, Albors, Beltrán, Pérís, Gómez y Furió. Los tiradores actuaban en piñas de dos series, á seis palomos por serie. Las cajas estaban situadas á veinticinco metros de distancia.

En la segunda piña derribaron: seis piezas el señor Albora; cinco los Sres. Gómez y Almenar; cuatro el

señor Carretero, y tres los Sres. Santos, Sancho (M.), Furió, Balastro, Pérís, Cortals, Ferrando, Calvet, Bello, Soler y Moliner.

Hubo empate para el premio de honor entre los señores Almenar y Albors, los cuales hicieron nuevamente dos disparos, derribando una pieza el primero y ninguna el segundo. El premio de honor se adjudicó al Sr. Almenar.

El primer premio del Casino, una escopeta de dos cañones de precisión central, se otorgó á D. José Albors. El segundo, una pistola de salón, á D. Manuel Carretero. El tercero, una bolsa cartuchera, á D. Enrique Gómez. Y el cuarto, un diploma de honor, á don Manuel Ferrando.

El premio de honor, adjudicado al Sr. Almenar, el sorteo decidió que fuera el ofrecido por la Diputación.

En el primer ejercicio se soltaron 296 palomos, siendo derribados 120.

Después de un descanso para que los cazadores pudiesen comer, se reanudó el certamen.

El segundo ejercicio fué á brazo, y actuaron los tiradores también en dos piñas. Los palomos que se mataron en la primera fueron los siguientes. Núm. 1, señor Ferrando, 3; 2, Sr. Carretero, 3; 3, Sr. Calvet, 3; 4, Sr. Gómez, 2; 5, Sr. Puchados, 2; núm. 6, 4; 7, señor

Simó, 4; 8, Sr. Sancho (F.), 1; 9, Sr. Sancho (M.), 1; 10, señor Albors, 3; 11, Sr. Pérís, 2; 12, Sr. Furió, 2; 13, señor Casasús, 0; 14, Sr. Alfonso, 3; 15, Sr. Moreno, 0; 16, señor Benimeli, 2; 17, Sr. Moliner, 2 y 18, Sr. García, 0.

En la segunda piña mataron: El núm. 1, un palomo; el 2, 1; el 3, 2; el 4, 2; el 5, 1; el 6, 3; el 7, 1; el 8, 1; el 9, 0; el 10, 3; el 11, 2; el 12, 2; el 13, 0; el 14, 1; el 15, 0; el 16, 2, y el 17, 0.

Habiendo empate para el premio de honor entre los números 6 y 10, se repitió la tirada entre estos dos, resultando vencedor el núm. 6.

A unos 700 palomos ascendió el número de los que se soltaron, de los cuales sólo lograron escapar 40 próximamente.

Los tiradores recibieron muchas felicitaciones de todas las autoridades, de las sociedades, y corporaciones invitadas, asistió á esta lucida fiesta cinegética numeroso público, viéndose poblados de gente los alrededores del cauce del río donde se celebró el certamen.

El *Casino de Cazadores de Valencia*, puede estar orgulloso del lucido resultado del certamen que dejará gratos y perdurables recuerdos entre todos los aficionados á tan divertido sport.



La Junta Directiva de la sociedad Velocipédica Madrileña ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, Excmo. Sr. D. Felipe González Vallarino. Vicepresidente, D. Enrique Marzo. Secretario, D. Apolinar Lasso de la Vega. Vicesecretario, D. José Ramón Hidalgo. Tesorero, D. Arturo Periquet. Consejeros de administración, D. Ricardo Saavedra, don Salvador Canal, D. Antonio Sendros. Comisión de carreras, D. Ignacio Santos, D. Fernando Rived, D. Horacio Lengo, D. Hilario Crespo y D. Pablo Buendía.

Ha tenido lugar la segunda Junta general del Club de las Damas Ciclistas de Gratz, el cual cuenta hasta la fecha con 27 socias que han recorrido en el año último 8.700 kilómetros.

La *Byciclette*, de París, anuncia que un velocipedista ha resuelto al fin el problema, con tanto afán perseguido, de lograr construir una linterna eléctrica para velocipedos, que podrá alumbrar 24 horas, sin necesidad de ser alimentada en ese tiempo; y cuyo peso no excederá de 700 gramos.

Veremos si en la práctica es una verdad esta nueva maravilla.

Un periódico velocipedista, *L'Amirican Cyclist*, propone que se haga para el sport velocipédico una lengua universal; esto es, un volapuk ciclista que permita á todos los aficionados del mundo entenderse por este ingenioso medio.

Proyéctanse en Berlín numerosas carreras internacionales. Estas se inaugurarán el 29 de abril próximo, dándose otras carreras en 27 de mayo y en 17 de junio.

El 12 de agosto se celebrarán las carreras regionales é internacionales de Boulogne-sur-Mer, organizadas por la *Société des Cyclistes Boulognais*.

El profesor A. S. Hathaway, dice, que dentro de veinte años se habrá operado una revolución completa en nuestro modo de vivir, á consecuencia de la influencia benéfica que aportará el uso cada día más creciente de la bicicleta, que permitirá alejarse cómoda, rápida y económicamente de los centros de población muy densos.

Constituirá por ello la bicicleta un poderoso elemento de higiene, y será para dicho plazo tan raro encontrar quien no sepa montar el caballo de acero, como encontrar un cuervo blanco.

El americano H. J. Sears, se dispone á recorrer en

velocipédo todos los Estados de la Unión: su viaje, que comenzará en el presente mes, debe durar dos años.

Se ha concertado un nuevo *match* de 1.000 kilómetros entre Corre y Fremaux, que se correrá en el velódromo de Lille, el domingo y lunes de la Pascua próxima.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.



ADELARDO SANZ

Joven, alto, de buenas proporciones, con un desarrollo muscular armónico y una resistencia de acero para el trabajo, tal es el reputado maestro cuyo retrato insertamos.

Sus primeros pasos en el difícil arte de la esgrima los hizo con el célebre Nicolás «El Zuavo», cuya sala han frecuentado durante veinte años los mejores aficionados de Madrid. Quitando esta primera época, puede decirse que se ha formado solo la reputación de que goza. Una afición entusiasta y una constancia tenaz le hicieron tomar como profesión lo que al principio era un medio de distraer los ocios que le permitían la carrera de Derecho, que terminó con aprovechamiento.

Estuvo en la Habana para establecerse como maestro, pero en seguida regresó á Madrid por no encontrar afición bastante á la esgrima en aquella isla. Abrió sala en la calle de las Infantas y pronto acudieron numerosos discípulos deseosos de aprender al lado de quien con tanto calor trataba de enseñar.

A pesar de tan buena acogida, su deseo de perfeccionarse y adelantar siempre, le empujó á París, el centro de la esgrima, tanto por el número como por la calidad de los tiradores. Allí trabajó noche y día, frecuentó las mejores salas, cruzó el florete con los más notables maestros y se preparó á tomar parte en el asalto internacional de 1889. Sin embargo, el exceso de trabajo se lo impidió, por una relajación de los músculos del antebrazo derecho, y triste y contrariado volvió á Madrid sin conseguir mejoría á pesar de los numerosos tratamientos médicos á que se sometió.

No por eso se resignó á dejar su pasión favorita, con el brazo izquierdo daba las lecciones, y al terminarl

tenía la admirable fuerza de voluntad de tomarla á su vez, educando en poco tiempo el brazo á ejecutar con la misma precisión y rapidez los movimientos que con el derecho era maestro.

Para tomar una idea de sus grandes conocimientos teóricos, á más de los prácticos, basta leer su tratado de «Esgrima del sable y consideraciones sobre el duelo», lleno de golpes sencillos y nuevos y de observaciones atinadísimas, como de quien habiendo visto mucho, ha escogido lo mejor de todo, uniéndolo entre sí al pasar por su excepcional naturaleza de tirador.

Tanto trabajo y entusiasmo tienen hoy merecido premio, y para formarse idea no hay más que entrar en su sala de la Puerta del Sol, donde con el plastrón siempre puesto da lección á numerosos discípulos, animando á los principiantes y perfeccionando á los aventajados, que le quieren y respetan.

La mayor alegría la tuvo á fines de la temporada pasada al poder otra vez tirar con el brazo derecho.

UN REVERENDO

Que abre un paréntesis—no seamos maliciosos—en las austeridades de la vida claustral, y paladea con delicia beatífica una copa del *chianti* renombrado.

¡Ay, ama, qué bueno es Dios!—ó cosa semejante parece que murmura...

Hay que tenerle envidia. ¡Qué valen, en parangón, las copas envenenadas que brinda el siglo—que dicen ellos—con esta, que se escancia en la tranquilidad de convento!

NORTEAMERICANA

Bret-Harte—el famoso cuentista californiano—pinta, á menudo, mujeres como esta, cuyos rasgos deben haberle sugerido la proverbial belleza de la mujer norteamericana.

Pasan por aquellas narraciones llenas de poesía melancólica, de sobriedad de estilo, estos tipos de mujer fina, de ojos oscuros hinchados de tempestad como los nublados de aquellas montañas de la California friamente ardorosas en la pasión, enamoradas de la naturaleza, poblada allí de bellezas salvajes y de miserias humanas que envuelve con sus velos la relampagueante leyenda del oro codiciado.



El doctor Thebussem acaba de publicar un nuevo libro, tan interesante como todos los suyos, que lleva por título *Segunda ración de artículos*, y del cual nos ocuparemos más extensamente. Aunque el sumario es breve—Epístolas droopianas y artículos cervánticos,—el libro forma un abultado y lujoso volumen en 4.º prolongado, de 416 páginas, y se vende al increíble precio de 3,50 pesetas.





LA NOTA CÓMICA

Los anuncios.

CONFIESE á ustedes sinceramente que yo leo la cuarta plana de los periódicos.

Porque cuidado que se encuentran cosas de gracia.

Parece que el dios Momo, con toda su legión de arlequines, polichinelas y dioses de menor cuantía, dioses de plantilla que diría un funcionario, tiene bajo su advocación la cuarta plana.

Y como yo entiendo que debe predicarse con el ejemplo, tengo el gusto de ofrecerles un ramillete con anuncios de los más escogidos.

En un periódico completamente católico, leí lo siguiente:

Aviso al clero. José de Santiago, peluquero, afeitado y corta el pelo á 25 céntimos y la corona gratis. Sabiendo el tamaño que ésta tiene, según el orden sagrado en que se hallan constituidos los reverendos, espera complacer á los que le honren con su asistencia.

¡Qué generoso desprendimiento! ¡La corona gratis! ¡Ahí es nada la dificultad que es afeitar esa glorieta mística!

¡Y que la corona crece según la orden!

Veo al Patriarca de las Indias completamente calvo, según medida.

Vamos á otro anuncio.

En una tienda de ultramarinos he leído lo siguiente, encastillado entre garbanzos:

*Estos garbanzos tan finos
que aunque parecen ladinos
no lo són,
es de lo mejor que tiene
el alto, el alto aragón;*

*conque parroquianos,
no me seais livianos,
y venid en formación.*

Otro:

*a cualquiera le amedrenta,
dijo anteayer un gallego,
vender el queso manchego
á dos pesetas cincuenta.*

Luego dicen que la forma poética está llamada á desaparecer.

¡Nuncal... mientras haya frutos coloniales.

Pero donde el asombro llegó á lo infinito es en lo siguiente que transcribo:

Hábitos para difuntos completos.

Gorros para niños hechos á dos duros.

Zapatos para hombres rusos hechos en Madrid.

Se desea un jokey que haya montado á la dumont.

En un inventario publicado en un periódico de circulación:

Dos santos cristos, uno peor que otro.

Dos tijeras de esquilar viejas.

Un cristo soberbio (!)

Cuatro anuncios recomendados por su buena construcción:

En *La Correspondencia*, famosa en estas lides, apareció el siguiente:

Se necesitan 1 ó 2 señores en familia.

El error consistió en que á la ó faltábala el acento, y en vez de resultar 1 ó 2 señores, se convertían en 102, que, dada la cantidad, no era estar en familia, era estar en un pueblo.

Con el asombro natural leí lo siguiente en la puerta de una tahona:

¡Hay cisco! ¡Salváos!

Yo me refugié en el inmediato portal.

Una noticia publicada en un periódico y que causó verdadera sensación:

El Sr. Marfori ha llegado á Cabra.

¡Qué es llegar!

Y no digamos nada de los rótulos de las tiendas.

¡Qué propiedad!

...Pero digamos algo.

En la calle de Valverde hay un despacho de leche cuyo título reza lo siguiente:

Lechería del Sagrado corazón de Jesús.

Un café he conocido titulado *El submarino Peral*, que se fué á pique sin hacer pruebas de ninguna clase, es decir, sí; hubo una, que como no iba nadie, fué la suficiente prueba para que el dueño cerrara inmediatamente.

Para terminar:

Con frecuencia leerán ustedes en los periódicos el siguiente anuncio:

Todos los días se acaban las natillas y el chocolate en la chocolatería de la plaza de la Independencia. número no sé cuantos.

Bueno, pues lo lógico después de leer esto, es que no vaya nadie, porque si se ha acabado todo ¿á qué va uno?

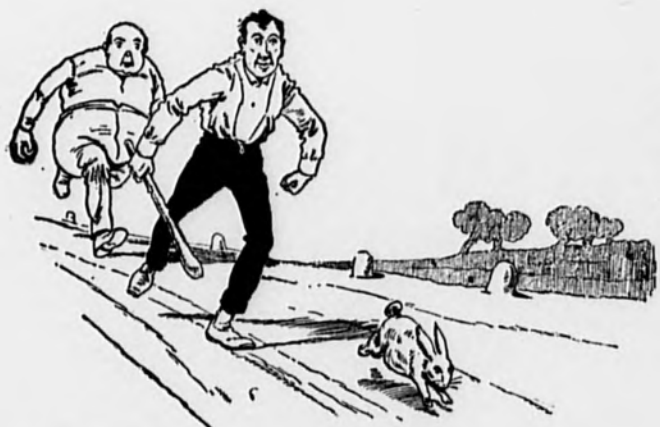
Y ahí la última.

A la puerta de la antigua iglesia de las Niñas de Loreto, se colocaba un afilador ó amolador, como ustedes gusten; pues bien, cuando aquella iglesia se derribó, tuvo que trasladarse nuestro hombre á otro sitio, no sin antes anunciar en la valla del solar lo siguiente:

El amolador de las Niñas de Loreto, se ha trasladado á la plaza del Carmen donde sigue amolando.

LUIS GABALDÓN

DE CAZA, por Pedro de Rojas.



1.—Ya es nuestro, D. Ramón.



2.—Apriete usted, D. Ramón, que nos teme.



3.—Duro con él, D. Ramón.



4.—Alante, D. Ramón



5.—¡Ay, tu madre, como te pesque!



6.—¡¡¡ !!!



ANUNCIOS

Director: A. ORTIZ DE LINEDO

CRÓNICA DEL SPORT

Administrador: JOSÉ L. LÓPEZ

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA EN COLORES

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos * Patines * Boxing * Agricultura * Jardinería * Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses.. . . . 6 ptas.
Seis ídem.. . . . 11 »
Un año.. . . . 20 »

Ultramar.

Seis meses.. . . . 18 ptas.
Un año.. . . . 35 »

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS DE MADRID

EN LA PLANA 16
50 CÉNTIMOS DE PESETA la línea de 6 centímetros de ancho, del cuerpo 7.
EN LA CUBIERTA
40 CÉNTIMOS línea de igual tamaño y cuerpo.
RECLAMOS
UNA PESETA la línea entre las noticias del periódico.
Modelo de una línea de 6 centímetros de ancho.
Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses.. . . . 8 ptas.
Seis ídem.. . . . 15 »
Un año.. . . . 25 »

Extranjero.

Seis meses.. . . . 18 ptas.
Un año.. . . . 35 »

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

La casa de DON CARLOS DENIS, 4, Rue Manuel, PARÍS, queda encargada de recibir las suscripciones y anuncios franceses para esta Revista.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Querido enfermo. — Fíjese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.



ASMA Y CATARRO.

Curados por los CIGARILLOS ó el POLVO ESPIC, 2 fr. la Cajita.
Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias.
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20.
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO
Esgrir esta firma sobre cada cigarillo.
Deposito en todas las Droguerías y Farmacias de España

OBRA DE OPORTUNIDAD

ZALEMAS

34 LÁMINAS AL CROMO

ALBUM DE LA GUERRA PRECIO: UNA PESETA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores palidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.
NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas.
Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.
DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES
PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



FALTA DE FUERZAS

ANEMIA
CLOROSIS



DEBILIDAD
CONSUMCION

EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómense veinte gotas en cada comida.
Exijase la Verdadera Marca.
De Venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

OBRA NUEVA

ALIMENTOS Y BEBIDAS

INVESTIGACIÓN DE SUS ALTERACIONES Y FALSIFICACIONES

POR EL DOCTOR CÉSAR CHICOTE

Jefe del Laboratorio Químico Municipal de San Sebastián, con un prólogo del Profesor D. Laureano Calderón, Catedrático de Química biológica en la Universidad Central.

Este libro, esencialmente práctico y de una utilidad indiscutible, hoy que todo se falsifica por industriales sin conciencia, es el primero que se publica en España acerca de tan difícil

materia y el más completo de cuantos se han publicado hasta ahora en el extranjero. El nombre del autor, ventajosamente conocido por otros trabajos, es ya una garantía para el público, robustecida en esta ocasión con la firma del ilustre prologuista.

Para que pueda formarse una idea de la importancia de esta obra, copiamos aquí el

INDICE DE LOS CAPITULOS QUE CONTIENE

El agua potable (estudio químico y bacteriológico), Purificación de las aguas potables; Aguas gaseosas artificiales, Hielo natural y artificial; El vino, La sidra, La cerveza; El alcohol, Aguardientes y licores; La leche, Leches concentradas, conservadas y Harinas lacteadas; La crema de leche, El queso, La manteca de vacas, La grasa de cerdo, El aceite Cereales, Harinas, El pan, Las pastas alimenticias; El café, El té, Los cacao y el chocolate; Los azúcares (sacarosa y glucosa), La miel de abejas, Los jarabes, Productos de confitería, Sacarimetria; La sacarina; Los vinagres, La sal común, La pimienta, El azafrán, Mostaza, pimentón, clavo y canela; Las conservas alimenticias, Reconocimiento de las vasijas de metal, de las estañadas y del barniz de alfarería. — Un tomo en 4.º mayor, de 740 páginas y 161 grabados, 15 pesetas.

De venta en todas las librerías de España y América y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS